

**LA NUEVA CARA DEL
AGRO ECUATORIANO**
Estado, crisis y agroindustria

Zonia Palán Tamayo

ciudad 
centro de investigaciones

LA NUEVA CARA DEL AGRO ECUATORIANO
Estado, crisis y agroindustria

Autora: Zonia Palán
Primera edición: CIUDAD, 1989
Copyright: CIUDAD
Quito, Ecuador, 1989.
Portada: CIUDAD

338.922 Palán, Zonia
P153c La nueva cara del agro ecuatoriano. Estado,
crisis y agroindustria. Quito, CIUDAD, 1989,
152 p.

/AGROINDUSTRIA/ /DESARROLLO
REGIONAL/ /CRISIS ECONOMICA/
/ECUADOR/.



INDICE

INDICE	5
INTRODUCCION	7

CAPITULO I

1	Los ciclos y la crisis de la economía ecuatoriana contemporánea	11
1.1	Principales cambios en el ciclo económico contemporáneo	13
1.2	Causas fundamentales de los cambios	28
1.3	La crisis actual	35

CAPITULO II

2	Las vías del desarrollo industrial	43
2.1	El proceso de industrialización en el Ecuador en la época contemporánea	45
2.2	Cambios de estructura en el Producto Interno Bruto Industrial	52
2.3	Cambios en el desarrollo de la agricultura	63

CAPITULO III

3	El desarrollo regional de la agroindustria en el Ecuador	75
3.1	Superando algunas concepciones	77
3.2	La estrategia	83
3.3	La heterogeneidad en la agroindustria	94
3.4	La heterogeneidad y la expansión del mercado interno	108

CAPITULO IV

4	La agroindustria y las desigualdades regionales	115
---	---	-----

ANEXOS	147
--------------	-----

BIBLIOGRAFIA	151
--------------------	-----

CAPITULO III

EL DESARROLLO REGIONAL DE LA AGROINDUSTRIA EN EL ECUADOR

EL DESARROLLO REGIONAL DE LA AGROINDUSTRIA EN EL ECUADOR¹³

3.1 Superando algunas concepciones

Tradicionalmente y en forma generalizada en Ecuador y América Latina hasta inicios de los años setenta se evidencia un manejo libre de una dicotomía entre agricultura e industria, la tesis que sostienen la mayoría de estudios económicos hasta entonces, caracterizaban a nuestros países desde el punto de vista del dualismo estructural que asimila la agricultura, a lo atrasado y rural y a la industria, a lo urbano y moderno, pero además concibe a lo rural y urbano como dos estructuras sociales de naturaleza histórica diferentes cada una con sus propias características de funcionamiento que justifican su existencia y su cambio.

Cuando se redefine la estrategia del proceso de acumulación capitalista con el acelerado proceso de modernización del agro y el proceso de industrialización no como dos procesos aislados sino como procesos intimamente relacionados, es evidente la interdependencia entre los cambios registrados en lo urbano y en lo rural y por tanto se hacen más evidentes las relaciones que se establecen entre el agro y la industria.

De una parte, la integración del agro con la industria obedece a la necesidad del capital industrial por garantizar su reproducción y aumentar su tasa de ganancia, para ello recurren al control de las fases de producción que aseguren no sólo el aprovisionamiento de las materias primas sino también de fuerza de trabajo barata para el ciclo industrial. De otra, a la necesidad del capital agrario de reorientar su ámbito de reproducción hacia actividades menos riesgosas y que aseguren altas tasas de

13/ Este capítulo es una síntesis de la investigación "El desarrollo regional de la agroindustria en el Ecuador", coauspicado por el CONUEP y realizado en el IIE de la PUCE, 1987

ganancia, para ello se articulan a los procesos de transformación industrial. La reforma agraria no sólo eliminó las relaciones de producción precapitalistas en el agro sino que la penetración capitalista perseguía supeditar la estructura agraria a la de transformación industrial, esto es, servir de base de acumulación. La integración vertical busca desaparecer las formas tradicionales de producción en la agricultura y se convierte sobre los principios capitalistas en un mecanismo de desplazamiento de pequeños y medianos productores, campesinos e incluso algunos grandes terratenientes. En una sociedad capitalista la independencia de los productores agrícolas no es más que una ilusión, la tierra en sí misma -en los momentos actuales- no significa poder.

El proceso de modernización del agro ha privilegiado la producción de materias primas básicas para la industria y/o producción para la exportación en desmembramiento de la producción agrícola destinada al consumo básico y masivo, mientras la producción de palma africana, soya, maní registra crecimientos acelerados, la producción de arroz, trigo, cebada, decrece significativamente. La formación y crecimiento de grandes empresas agropecuarias guardan relación no solo con el proceso de acumulación agrario sino que desempeñan un papel primordial en la penetración directa del capital monopólico que pretende controlar todas las esferas productivas.

Como dice: V. Martinov:

"La integración vertical es la forma de un nuevo tipo de empresas productivas: de agrupaciones agroindustriales o agro-industrial comerciales.. creadas por firmas fabricantes de productos alimenticios compuestos y comerciales. Según sea la especialización de la firma integradora se agrupan en un organismo económico empresas industriales, empresas agropecuarias y centros comerciales". Este autor tiene mucha razón al afirmar además que: las empresas industriales y comerciales organizan su mercado su propia

producción agropecuaria; el principal medio para integrar verticalmente a las empresas agrícolas es el sistema de contratos comprensivos. Aquellas empresas que integran todos los procesos organizan una agricultura altamente especializada e industrializada y ejercen no sólo la gestión sino también la dirección y el control de la vertiente agrotécnica de la empresa... La integración vertical induce a la negación, a la pérdida de autonomía de las empresas incorporadas a ella . Por consiguiente la síntesis nueva más elevada, de la agricultura y la industria.. se produce cuando mas pleno es el desarrollo tanto de la agricultura como de las correspondientes ramas de la industria".¹⁴

Las diversas formas de integración del agro con la industria y la importancia que en el contexto económico nacional adquieren dichos procesos, servirán de base para que el término agroindustrial sea definido -especialmente por los planificadores y sectores involucrados- como una estrategia alternativa del desarrollo.

Hasta ahora, la mayoría de estudios sobre agroindustria en el Ecuador han explicado el desarrollo agroindustrial a partir de la comprensión del proceso industrial y tratando al sector agrícola exclusivamente como oferente de las materias primas básicas, sin caracterizar las formas de integración vertical. En estos estudios se entiende por agroindustria al "mero proceso de transformación de materias primas agrícolas, forestales, o pecuarias que originan un sinnúmero de derivados con usos y aplicaciones diversas". Esta concepción si bien ha permitido la discusión de la problemática agroindustrial a través del análisis estructural de la industria no permite discutir lo agroindustrial como un circuito de acumulación, es más, en su mayor parte estos estudios delimitan el ámbito de acción de la agroindustria al quehacer de la industria alimenticia.

14/ Martino V. Economía Política del Capitalismo contemporáneo. Tomo 1, pág. 299, Editorial Progreso, 1975.

Otros estudios que inician la discusión de la problemática industrial desde el punto de vista de la heterogeneidad estructural, han constituido interacciones que no sólo han superado a las concepciones dualistas, sino que son interpretaciones más cercanas a la realidad industrial ecuatoriana.

La aplicabilidad del principio de heterogeneidad estructural como una forma de interpretación del proceso agroindustrial ecuatoriano permitió observar la existencia de una progresiva diferenciación en la capacidad de acumulación entre subramas agroindustriales y aún al interior de cada una de ellas. Las diferenciales de productividad tecnológica y ocupacional determinaron dos situaciones: agroindustrias con características monopólicas y/o oligopólicas tales como industrias del tabaco, bebidas malteadas y malta, refinerías de azúcar, industrias del papel -entre las más sobresalientes- y agroindustrias que presentan una clara diferenciación estructural como por ejemplo panaderías, aserraderos, confecciones, zapaterías, entre otras.¹⁵

Entre las limitaciones de esta interpretación que por cierto es claramente decidora de la tendencia hacia una acentuada polarización estructural de la industria en el Ecuador tenemos las siguientes: a) Generalmente a nivel de rama se agrupan producciones supuestamente homogéneas. b) La unidad de producción de una rama o subrama agroindustrial está dada por la situación de mercado, en donde las posiciones relativas explican el ritmo de crecimiento, la articulación al mercado de cada agroindustria determina las condiciones de su producción.

Sin embargo, el análisis por ramas o subramas deja entrever que las agroindustrias no son homogéneas cada una de ellas tienen orígenes y aplicaciones diversas y más aún, a través del estudio de las formas de expansión de cada rama se constata que las condiciones de su producción y reproducción no se determina

15/ Farrel Gilda. El Sector Informal Urbano Manufacturero. MIMEO. IIE-PUCE, 1985.

solamente por su articulación al mercado, sino que las condiciones de su reproducción están ligadas a las formas como el capital determina las distintas formas de producción e integración: capitalistas, artesanales, campesinas, estatales, etc..

Las unidades de producción y reproducción no son las ramas como lo caracterizan los estructuralistas, tampoco son las plantas industriales como señalan los neoclásicos, se trata de un proceso que pone de manifiesto la existencia de cadenas productivas que incorporan no sólo las actividades productivas de transformación material -articulación técnica de circulación y producción- sino también la circulación social que subordina el trabajo al capital, es decir se trata de un circuito de acumulación, (para mayor información ver anexo).

Tales circuitos rescatan los eslabones materiales que se dan entre la producción agrícola, industrial y comercial como corresponde a lo que se denomina rama, pero cuya expansión obedece a la lógica de las relaciones sociales y técnicas de producción que se establecen en cada uno de los componentes de las cadenas productivas, características que no se indentifican en toda su dimensión en el análisis por ramas. La diversidad de actividades que se agrupan bajo esta denominación limita la generalización de las conclusiones sobre la agroindustria como subsector de la economía.

Para J. L. Coraggio, las cadenas productivas y los agentes económicos involucrados forman subsistemas de producción y circulación.¹⁶

Esta discusión sugiere no sólo una nueva definición de agroindustria sino también identificar su ámbito de acción. El fenómeno agroindustrial no puede ser analizado aparte de otros que por naturaleza están íntimamente relacionados como la industrialización agrícola. Nadie puede desconocer que la

16/ Coraggio J.L. Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación. Ciudad, 1987.

agroindustria ha impulsado la producción agrícola comercial de gran escala en desmembramiento de las economías campesinas, aquello implica uso de tierras de gran tamaño que a su vez ha provocado una reconcentración en la tenencia de la tierra y la introducción de tecnologías que hacen cada vez más dependientes a la agricultura de los avances tecnológicos, desplazando a los procesos naturales y ahorrando fuerza de trabajo asalariada.

El proceso de industrialización agrícola obedece de una parte a garantizar la reproducción del capital industrial bajo la forma de insumo y/o instrumento para la producción agrícola y de otra a garantizar la reproducción del ciclo industrial de transformación material a través del control sistemático de los eslabones productivos anteriores a ese ciclo.¹⁷

Por otra parte, la identificación de las articulaciones entre componentes específicos de cada eslabón de una cadena productiva determinará su organización territorial. Esta forma de entender a la agroindustria permite superar aquella limitación de saber hasta que nivel de circulación y transformación es adecuado utilizar este concepto, pues ocurre que un producto ya transformado puede destinarse al consumo directo o volver a servir como materia prima para otros procesos.

La cadena productiva permite establecer -aunque no siempre cuantitativamente- las articulaciones entre actividades agroindustriales y más aún entre éstas y otras ramas de la industria, pues la lógica de la acumulación no sólo exige la producción de bienes de consumo sino también la producción de medios de producción. El propio desarrollo capitalista ha determinado el acceso diferenciado al mercado sea para bienes de consumo personal o productivo.

17/ La interrelación entre diferentes ramas de la economía estrechamente relacionadas con la producción de bienes de consumo fabricados con materias primas agrícolas, en E.E. U.U. se denomina Agrobusiness.

La aplicación de este último enfoque plantea para el caso ecuatoriano una discusión sobre la agroindustria, considerando todos los eslabones de la cadena productiva, su organización socio-espacial y sus formas de reproducción.

Metodológicamente para observar la organización socio-espacial de las cadenas productivas agroindustriales es posible segmentar el espacio ecuatoriano en lo que generalmente se conoce como regiones. Los eslabonamientos ocurridos en una cadena productiva pueden tener como límites físicos una misma región y/o superar aquellos límites y originar encadenamientos entre regiones. Esto último, caracteriza las tendencias de concentración económica. Las relaciones interregionales entre fases del proceso agroindustrial pueden estar referidas al control que ejerce sobre ellas una misma fracción de capital o distintos capitales. De todas maneras, las diversas relaciones que se establecen en una misma región o entre regiones permiten dilucidar las ventajas o perjuicios de la localización de una o más fases o de todo un conjunto agroindustrial en el desarrollo regional.

La posibilidad de retener el excedente para alimentar el propio circuito de acumulación está en función directa de los requerimientos del capital nacional e internacional y no de las condiciones que demanda una estrategia de desarrollo regional.

3.2 La Estrategia

Ahí, donde el "pragmatismo" muestra la agroindustria como una de las actividades más importantes para el futuro económico de nuestro país capitalista, subdesarrollado y dependiente, es necesario preguntarse a qué obedece y que persigue la articulación del agro con la industria.

No es casual, que sólo en los últimos años aparezca el interés de agricultores, ganaderos, industriales, comerciantes y el Estado por fomentar el desarrollo agroindustrial, ello obedece a una estrategia del proceso de acumulación capitalista.

Para entender aquello es necesario referirnos al proceso de modernización en el agro y al proceso de industrialización, no como dos procesos aislados e independientes sino como procesos íntimamente relacionados. Como dijimos, la integración del agro con la industria obedece a la necesidad del capital industrial por garantizar su reproducción y aumentar su tasa de ganancia, para ello recurre al control de las fases de producción que aseguren no sólo el aprovisionamiento de las materias primas sino también fuerza de trabajo barata para el ciclo industrial. Y de otra, a la necesidad del capital agrario de reorientar su ámbito de reproducción hacia actividades menos riesgosas y que aseguren altas tasas de ganancia, para ello se articulan a los procesos de transformación industrial.

La Reforma Agraria no sólo eliminó las relaciones de producción precapitalistas en el agro sino que la penetración capitalista en ese ámbito perseguía supeditar la estructura a la de transformación industrial y al comercio. De hecho, el proceso de modernización del agro ha privilegiado la producción de materias primas básicas para la industria y/o producción para la exportación en desmedro de la producción agrícola destinada al consumo básico y masivo, ésta última ha quedado en manos estrictamente de los pequeños productores, según datos del CONADE el 65% de los alimentos de consumo interno provienen de los campesinos.

Pero no podemos olvidar que por ese entonces se crean todas las condiciones para pasar de una etapa de "desarrollo hacia afuera" a una "sustitutiva de importaciones", basado en un proceso de industrialización acelerado. Esta situación es a su vez gestadora de un esquema de poder que va a consolidarse en las décadas siguientes sobre la base de un proyecto "desarrollista modernizante" cuyo dinamismo provendría de la industrialización y de los procesos de urbanización.

El objeto principal del proyecto propuesto como salida al "modelo agroexportador" era diversificar la producción industrial

con la presencia de empresas multinacionales, con el uso de tecnologías intensivas de capital y con una limitada capacidad de absorber mano de obra, esta producción estaba orientada a satisfacer la demanda creciente por bienes industrializados del mercado nacional como: leche pasteurizada y derivados, azúcar, aceites y grasas, conservas de legumbres y hortalizas, carne y derivados, harinas y derivados, etc.

Este proceso sustitutivo de importaciones tuvo un fuerte apoyo del Estado, y asume un rol básico de conducción bajo el amparo de todos los incentivos para el crecimiento del sector industrial, esta actividad se convirtió en el eje de acumulación de un nuevo modelo de desarrollo. Quito y Guayaquil serían los espacios más adecuados para responder a los requerimientos del capital industrial no sólo por sus condiciones físicas sino porque de hecho son los mercados más grandes del país, ejes de cada subsistema de acumulación regional y con suficiente capacidad de conducir las relaciones interregionales. Sin embargo, como lo señala Sepúlveda:

Para llevar a cabo el proceso sustitutivo de importaciones hubo necesidad de un reordenamiento del capital antes vinculado fundamentalmente a la agroexportación bajo el control de la oligarquía para posteriormente localizarlo en actividades agroindustriales, industriales, comerciales y financieras. Pero tal reordenamiento no sólo se refleja en un aumento y diversificación de las actividades económicas sino también en una mayor especialización de los espacios.

El proceso de especialización se manifiesta de varias maneras sea a través del impulso a la especialización de zonas agrícolas en la producción de determinados productos facilitado por las condiciones ecológicas diversas del territorio ecuatoriano, característica que ha jugado un rol importante en las diferentes fases del proceso de acumulación, o también separando unas de otras las diferentes clases de transformación de los productos lo cual ha dado lugar a un mayor número de actividades agroindustriales.

Pero la diversificación y desarrollo de las actividades agroindustriales no sólo obedece a las exigencias del proceso sustitutivo de importaciones sino también a la utilización de ciertas ventajas comparativas dadas por la disponibilidad de recursos naturales. Sin embargo este proceso tuvo como limitación básica, el reducido tamaño de mercado nacional como reflejo de una serie de condiciones internas derivadas del propio proceso de acumulación, ello provocó un apareamiento creciente de cadenas productivas agroindustriales vinculadas al mercado externo, como: elaborados de productos del mar, elaborados de cacao, conservas de frutas, de carne, etc.

Hasta finales de la década del 60 el proceso de agroindustrialización creció satisfactoriamente, la explotación petrolera provocó un profundo cambio en la economía ecuatoriana, en su estructura social y política y generó las condiciones para una mayor diversificación de la estructura productiva.

En términos generales, el proceso de acumulación industrial no alteró significativamente la composición de las exportaciones nacionales, pero tal crecimiento y expansión del mercado nacional y regional provocó nuevas y mayores demandas de materias primas agropecuarias para las actividades de transformación industrial, este proceso apoyado por el Estado permitió el desarrollo y especialización de nuevas regiones en la producción de materias primas, citaremos por ejemplo Santo Domingo de los Colorados, zona productora de palma africana integrado a la industria de aceites y grasas.

Aquella situación condujo a un claro reordenamiento del espacio, ahora tenemos: regiones que se especializan en producción de materias primas cuya demanda principal proviene del mercado interno y otras regiones que se especializan en producción de materias primas para el mercado externo, claro está que la especialización para el mercado interno o externo no necesariamente es estable o permanente. Una baja en los precios

internacionales puede provocar cambios en la configuración territorial, ejemplo: zonas bananeras por zonas de palma africana, en ocasiones puede suceder que los precios internacionales de algún producto suba y se sacrifique demanda interna por externa.

Más allá de las circunstancias coyunturales de producción, precios y política económica, la especialización de las regiones para el mercado interno y/o externo se asienta en los requerimientos del proceso de acumulación internacional primero y nacional después. Es extremadamente difícil que un país tradicionalmente exportador de materias primas sometido a los vaivenes del mercado mundial logre modificar tal situación en un proceso de acumulación capitalista.

La articulación del agro con la industria asume las formas que el proceso de acumulación capitalista lo determina. Para ello se torna indispensable el impulso a la producción agropecuaria en gran escala, lo cual relega o subsume a la pequeña producción, incorpora nuevas tierras, amplía la frontera agrícola en zonas ecológicas aptas, introduce innovaciones tecnológicas de diverso tipo (mecánicas, químicas, biológicas, etc.) provenientes de países más desarrollados y se generaliza la incorporación de fuerza de trabajo asalariado. En la realidad el proceso de modernización y especialización del agro muestra una clara tendencia a la desaparición de las estrategias de subsistencia de los sectores rurales más pobres alimentando de esta manera la disponibilidad de fuerza de trabajo desocupada.

Por otra parte, la producción especializada en gran escala requiere de grandes extensiones de tierra en tal virtud esta situación ha originado un proceso de reconcentración en la estructura de tenencia de la tierra. Ahí, donde se asientan campesinos y/o colonos pobres que disponen de tierras aptas para el desarrollo de una actividad agroindustrial, el capital por diversas vías logra subsumir a esas economías hasta desaparecerlas, y cuando algunos de ellos logran coexistir insertándose en el circuito de acumulación lo hacen de forma

diferenciada y desigual, de forma subordinada y marginal al gran capital que controla dicho proceso.

La generalización e incorporación del trabajo asalariado tiene que ver estrechamente con las tecnologías utilizadas, pues no siempre una producción especializada en gran escala para llegar a su tasa óptima de ganancia incorpora capital constante y desplaza el capital variable. En algunos casos como por ejemplo: palma africana, camarones, frutillas, tomates, etc. la tasa de ganancia se optimiza utilizando más capital variable que constante, pero bajo qué condiciones? Aquello es importante analizarlo porque mucho se dice respecto de que las actividades agroindustriales no sólo que utilizan la materia prima nacional sino que de hecho se considera como una actividad generadora de empleo.

Esto sucede porque si bien se han introducido innovaciones tecnológicas en algunas fases de los distintos procesos productivos (depende estrictamente del producto que se trate), éstas tienen un límite. Pues en determinadas tareas aún no es posible la introducción de tecnologías mecánicas ahorradoras de mano de obra y al contrario se caracterizan por demandar fuerza de trabajo, son tareas que se realizan manualmente. Pero es importante señalar que la demanda de fuerza de trabajo se sucede en determinadas épocas del año, generalmente en las épocas de cosecha en la cual las tareas de recolección de la producción requieren un cierto manejo y destreza para evitar el desperdicio.

Lo ocurrido ha servido de base para afirmar que las actividades agroindustriales en la fase de producción agrícola generan empleo, pero el empleo generado es básicamente temporal, caracterizado por una elevada movilidad de la misma (no siempre los obreros agrícolas son los mismos de fase a fase del proceso productivo). Aquello no es ninguna novedad pues desde mucho tiempo atrás el empleo en el proceso agroindustrial del azúcar (actividad agroindustrial tradicional), tiene dicha característica a la que habría que añadirle el origen de la fuerza

de trabajo, trátase de actividades que absorben mano de obra proveniente de áreas deprimidas del país.

Si bien el proceso de desarrollo agroindustrial toma impulso en el marco sustitutivo de importaciones y de alguna manera se incentiva el uso de las materias primas nacionales, no podemos afirmar que todas las denominadas "agroindustrias" hayan cumplido con tal objetivo, pues existen agroindustrias que se han expandido en base a la importación de las materias primas básicas como es el caso de las molineras cuyo proceso de acumulación tiene su origen en la importación de trigo. Este caso deja entrever que no siempre el "mero proceso de transformación industrial" de las materias primas agrícolas, ganaderas o forestales" implica la articulación "sine qua non" del agro con la industria o viceversa a nivel interno en cada país.

Actividades como las señaladas si bien sustituyen importaciones de bienes terminados no sustituyen las importaciones de las materias primas básicas, pero es de lamentar que aquella situación tampoco haya conducido a implementar políticas de fomento a la producción de materias primas nacionales y así eliminar la dependencia externa, más aún tratándose de productos de consumo básico y masivo que cuentan con un mercado interno cada vez más creciente.

La importancia del mercado interno para productos agroindustriales suscitado en los últimos años, tiene su soporte en los sectores sociales urbanos que han sido atomizados por una gran variedad de bienes de consumo con características de mayor durabilidad.

Por otra parte no podemos dejar pasar por alto aquellas agroindustrias que aprovechan e incentivan la producción de materias primas nacionales pero que su objetivo es la exportación y no la satisfacción de las necesidades internas, ello significa un saqueo de nuestros recursos naturales que si bien sirve para la alimentación de otros pueblos no se justifica, en tanto existe un

mercado interno insatisfecho en una necesidad básica como la alimentación.

Esta situación ha provocado básicamente los siguientes fenómenos:

Escasez en el mercado interno de los productos agrícolas de consumo directo, pues la producción agrícola de mejor calidad y en grandes cantidades es demandada por las industrias procesadoras de bienes de consumo finales presentados al mercado bajo diferentes formas. Pero como sabemos la escasez origina una elevación de los precios lo cual ha obligado a amplios sectores sociales de la población a sustituir o eliminar de su canasta familiar el consumo de dichos productos naturales, como ocurre con las frutas en general.

Los precios de los bienes finales agroindustriales son superiores a los productos agrícolas naturales, aquello hace que el mercado para este tipo de bienes aparezca segmentado dada la desigual distribución de los ingresos, siendo especialmente los sectores medios, medios-altos y altos aquellos que están en capacidad de incorporar a su patrón de consumo este tipo de bienes, dejando marginados a los sectores más pobres de la población ecuatoriana.

Cuando se trata de bienes de consumo directo y masivo que necesariamente son resultado de un proceso de transformación diremos que si bien cuentan con un mercado interno amplio de ninguna manera podemos concluir que están al alcance de los sectores sociales más pobres pese a ser reconocidos como productos de primera necesidad como es el caso de la leche, aceites, mantecas. Los precios de estos bienes finales agroindustriales crecen aceleradamente no obstante -en ocasiones- la intervención del Estado a través de la fijación de precios.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre el futuro de una política de desarrollo agroindustrial emprendida en el Ecuador,

pues los productos destinados al consumo interno en un futuro cercano se enfrentarán a la estrechez del mercado, el mercado interno paradójicamente se satura por la incapacidad de la mayoría de acceder a él debido al deterioro de los ingresos, ello obligaría a buscar mercados externos que como ya ha sucedido con productos agroindustriales destinados a la exportación encarece los precios internamente, con ello se estaría transfiriendo al exterior las ventajas comparativas naturales que tiene el país en desmendro de un mejoramiento en el nivel de vida de los ecuatorianos.

Si bien podemos afirmar que el proceso de desarrollo agroindustrial ha acelerado el proceso de acumulación nacional no podemos decir que ha dado origen al aparecimiento de una nueva fracción de la clase dominante puesto que han sido diversos capitalistas ya involucrados en otras actividades productivas quienes han trasladado sus capitales hacia actividades agroindustriales con el fin de controlar el proceso de acumulación y consolidar su posición de clase dominante diversificando sus inversiones y asegurando su presencia especialmente en actividades punta.

Lo anterior de ninguna manera desconoce el aparecimiento de un sector social medio-alto más o menos amplio constituido por pequeños y medianos productores insertos en algún circuito de acumulación que pugnan constantemente por reproducir y ampliar su capital, sólo que estos sectores son marginales en la generación del producto.¹⁸

Pero al mismo tiempo que existen dueños de los medios de producción también aparece una gran masa de obreros agrícolas asalariados, cuya desorganización está relacionada con ciertas características que tienen las formas de contratación de la fuerza de trabajo, el carácter temporal y la elevada movilidad de la misma.

18/ Por ejemplo: productores de tomate, flores, o frutas

El desarrollo del capitalismo en los estudios realizados evita las relaciones obrero-patronales característica de otros sistemas socio-económicos con relaciones salariales, el trabajo del obrero agrícola asalariado libre o semi-libre es un fenómeno progresivo del capitalismo. Esta situación constituye una de las características del proceso agroindustrial en el Ecuador. Por ello, es necesario reflexionar sobre los rumbos que deberá seguir el desarrollo agroindustrial en el contexto del modelo de desarrollo que se puso en marcha bajo el gobierno del Doctor Rodrigo Borja, y que hasta el momento no se detecta claramente en cuanto a las políticas agrarias e industriales.

La política de precios reales para los productos agropecuarios bajo la premisa de que con ello se estaría fomentando la producción y elevando los niveles de productividad no significa otra cosa que dejar al libre juego de las fuerzas de mercado la determinación de los precios de aquellos productos de consumo básico que estaban al alcance de la mayoría de la población sólo por la intervención del Estado, y que durante el gobierno anterior (LFC) y el actual (RB) paulatinamente fueron desplazados no sólo porque los precios subieron sino también por otros factores como: el desempleo, el deterioro de los ingresos, la escasez, la especulación, etc., que limitan a los sectores sociales más pobres acceder al consumo de bienes como: leche, arroz, maíz, aceites, carne, etc.

Pero en realidad, los beneficiarios de la política de precios reales de ninguna manera son los campesinos, que en su mayoría poseen pequeñas parcelas de tierra (menos de 10 has.). Como pueden éstos aumentar los niveles de producción y productividad cuando la escasa tierra que tienen es de baja calidad, cuando tampoco son sujetos de crédito y asistencia técnica, cuando la no disponibilidad de los recursos limita enormemente la incorporación de las innovaciones tecnológicas?. Los precios reales benefician a los medianos y grandes productores que tienen capacidad de controlar el mercado porque su estrategia de producción es netamente comercial y no como en el caso de los campesinos que tienen que cumplir con una doble función, de una parte sostener

la estrategia de subsistencia y de otra sacrificar el consumo familiar para vincularse al mercado de forma marginal y obtener los recursos monetarios que les permitan adquirir bienes complementarios para reproducir su fuerza de trabajo.

La estrategia de producción agropecuaria comercial está íntimamente vinculada a procesos de transformación industrial, de ahí que el beneficio de los precios reales no sólo se reduce al ámbito agrario sino que se extiende al industrial. A manera de ejemplo, podemos observar lo que ocurre con dos productos de consumo básico y masivo como: la leche y el trigo. En cuanto al primero se observa claramente que ya no se trata de un bien de consumo básico sino más bien de un bien de consumo suntuario únicamente al alcance de los sectores medios y altos de la población ecuatoriana, de ninguna manera el aumento en los precios de la leche significa un incentivo a los productores para que aumenten la producción y distribución de leche, -producto que aún tiene un control estatal en la fijación del precio referencial- cuando tienen posibilidades de imponer precios y controlar mercados a través de otros productos derivados de la leche como: quesos, mantequilla, yogurt, etc., y que no están sujetos a riesgos de perdurabilidad.

En el caso del trigo podemos advertir que son pequeños productores los que sostienen una exigua producción nacional -5% la demanda total- y no puede pensarse que los grandes productores ante un aumento significativo en el precio del trigo van a reorientar su estrategia productiva cuando tienen por delante actividades menos riesgosas y más rentables. Por tanto, el aumento del precio del trigo nacional de ninguna manera significa un incentivo a la producción interna sino que a través de esta medida se trata de justificar los precios del trigo importado que en realidad es el soporte de esta actividad agroindustrial más aún cuando dicha importación se realiza con dólares del mercado libre controlado del Banco Central con subsidios estatales. Con estas medidas no se persigue otra cosa que la de dejar al libre juego de las fuerzas del mercado la determinación del precio de

la harina y derivados como: pan, fideos, etc., bienes de consumo básico y masivo.

Situaciones similares a las mencionadas podemos advertir con otros productos agroindustriales destinados al mercado interno que ante el encarecimiento de sus precios se encuentran ante un mercado "reducido", slogan que inmediatamente sirve de sustento para apoyar una política de exportaciones de nuestros alimentos.

3.3 La heterogeneidad en la agroindustria

En el proceso de acumulación agroindustrial ecuatoriano ha sido posible identificar luego de varias investigaciones sobre sus sistemas específicos, algunas características que muestran el acentuado grado de heterogeneidad que tiene esta estructura productiva, misma que es reflejo de un desigual desarrollo de las fuerzas productivas, de una fuerte tendencia de especialización de los espacios y que, históricamente responde a ciertas oleadas de modernización que permiten la producción en gran escala.

Los resultados de las investigaciones realizadas sobre cuatro subsistemas nos permiten señalar algunos elementos determinantes de la heterogeneidad de la agroindustria. Los casos de estudio fueron seleccionados en base a los criterios que damos a conocer enseguida: a) La identificación de los tres principales productos en cada uno de los sub-espacios regionales tanto por superficie cultivada como por su nivel de producción; b) El destino del producto, según sean: productos demandados para ser consumidos inmediatamente o productos que pudiendo ser consumidos inmediatamente entran en la fase de transformación industrial y productos que necesariamente tienen que ser transformados para ser consumidos; c) actividades nuevas y tradicionales que utilizan prioritariamente materia prima nacional o importada, localizadas en la costa o en la sierra. Estos criterios permitieron seleccionar para estudios de casos a

los siguientes circuitos: palma africana, caña otros usos, cebada cervecera, y la carne.

El circuito de acumulación agroindustrial de la palma africana es una actividad nueva con fuerte apoyo estatal y con claro predominio del capital industrial sobre el agrario, integra verticalmente todas las fases del proceso productivo, produce un bien de consumo básico y masivo (aceites y grasas) para un mercado interno cada vez más creciente, y además tiene posibilidades de convertirse en un futuro cercano en una actividad de agroexportación.

La especialización de la producción en gran escala de la materia prima básica ha impulsado un proceso de mayor concentración de la tierra y las tecnologías utilizadas ocupan fuerza de trabajo asalariada con característica de alta movilidad y temporalidad; la fase de transformación intermedia es una actividad competitiva que depende de la fase de transformación industrial en bienes finales con características oligopólicas, el nivel de mecanización y automatización de las dos últimas décadas limitan la generación de empleo.

El circuito sobre caña otros usos, referido a la producción de aguardiente y panela, plantea la necesidad de relativizar la conceptualización del circuito de acumulación agroindustrial, la realidad muestra que en este caso existe una coexistencia de varias formas de producción con claro predominio de una economía mercantil simple, por tanto, sin posibilidades de acumulación. En su mayoría no son complejos agroindustriales en el sentido estricto, aunque sí existe un proceso de integración vertical.

Más bien, esta actividad debe ser entendida como artesanal-tradicional destinada al mercado interno, la producción de la materia prima básica se realiza en pequeña escala. El control estatal sobre la producción de aguardiente ha constituido un mecanismo coercitivo que ha incidido para que gran parte de esta producción se encuentre en la legalidad. En

general las características de su funcionamiento no permite el pago de los impuestos al fisco, los ingresos generados en esta actividad apenas les permite subsistir, el trabajo utilizado es básicamente familiar, destacándose el aporte del trabajo femenino en la producción de panela. El reducido número de grandes productores con características contrarias de funcionamiento a las anotadas han entrado en un claro proceso de acumulación.

El circuito de acumulación agroindustrial de la cebada cervecera, produce un bien final de consumo masivo para el mercado interno con un gran componente de materia prima importada, provocando un constante decrecimiento de la producción nacional y por lo tanto disminuye posibilidades de integración vertical. El proceso de transformación industrial es claramente monopolístico y la posibilidad de generar empleo es limitada en la fase industrial, y más aún en el agro que la expulsa al disminuir la superficie cosechada de cebada cervecera. Sin embargo se trata de una actividad agroindustrial que formalmente constituye a través de los impuestos una fuente de ingresos para el presupuesto nacional.

El circuito agroindustrial de la carne es una actividad, que paulatinamente ha sufrido oleadas de modernización, a tal punto que es conocida como una actividad "tipo" en el proceso de modernización del agro en su conjunto. Se trata de un producto destinado fundamentalmente al mercado interno con una clara tendencia expansiva y con capacidad de acumulación.

Los casos anotados intentan ser casos tipos que reflejan de una parte, el desarrollo desigual de las fuerzas productivas y de otra, las diversas formas de inserción en el mercado como ámbito de realización de lo bienes agroindustriales.

A continuación anotaremos las diferencias existentes entre estos circuitos a la luz de algunos aspectos fundamentales:

a) Configuración espacial

La palma africana nace con la característica de plantación y se ubica justamente en una zona antes productora de banano que tenía las mismas características, esta es, la zona comprendida entre Santo Domingo-Quevedo-Quinindé, definida en nuestro estudio como zona homogénea de producción. Son las condiciones ecológicamente aptas, la disponibilidad de fuerza de trabajo, la infraestructura y la dotación de servicios, así como las facilidades crediticias y el apoyo del Estado, factores que han impulsado el desarrollo de la producción en esta zona. Y el apareamiento de algunos centros poblados que desarrollan actividades colaterales funcionales a este proceso.

Es importante destacar que se trata de una zona donde se registró un proceso de colonización dirigida que permitió la ampliación de la frontera agrícola. En un primer momento los productores asentados en esta zona se dedicaron al tipo de producción que imponía el modelo de desarrollo, se pasa del banano a una producción diversificada para luego incorporarse masivamente a la producción de palma africana y ganado.

La ocupación del suelo por parte de la palma africana se incrementa desplazando otro tipo de cultivos, siendo el objetivo no sólo abastecer el mercado interno sino producir excedentes exportables en el menor tiempo. Para ello se busca también incorporar otras áreas de producción en otros espacios ecológicamente aptos del territorio ecuatoriano, como ocurre en la provincia del Napo de la Región Oriental.

Segun datos del MAG para 1987 se estima la existencia de 45.892 hectáreas sembradas de palma africana con una producción de 573.645 toneladas métricas.

En la zona estudiada el cultivo de palma es el predominante, se alterna en ocasiones solo con la producción ganadera. Se trata de un monocultivo que aprovecha al máximo la superficie y optimiza el uso del suelo con el uso de las tecnologías adecuadas

para este tipo de cultivo producido en gran escala y de forma especializada, al contrario de lo que sucede con la palma africana la producción de caña y aguardiente no se encuentra localizada de manera concentrada en una zona del territorio ecuatoriano, más bien tenemos esta producción en todo el país, sin embargo la predominancia de ésta encontramos en las estribaciones de la cordillera y en valles caídos de la sierra donde se encuentra la mayor parte de consumo tradicional. Se trata de suelos agrestes difíciles de introducir otro tipo de cultivos. Sin embargo, la necesidad de abastecerse de productos para su alimentación obliga a los productores de caña a combinar su producción con las de: fréjol, maíz, etc.

La producción de caña destinada fundamentalmente a la producción de panela se caracteriza por ser en su mayor parte ligada a las economías de subsistencia con una clara tendencia a desaparecer, puesto que a pesar de tratarse de un producto tradicional de consumo ha sido sustituido crecientemente por el azúcar, incluso en las áreas rurales donde la panela era un producto de consumo básico.

En la medida que la producción de caña para panela puede también ser utilizada para la producción de aguardiente, y dado que ésta última permite obtener mayores ingresos, los productores de caña prefieren producir aguardiente siempre y cuando dispongan de agua, elemento indispensable para dicha producción.

Los productores de aguardiente se caracterizan por contar con extensiones de caña de mayor tamaño que los que producen únicamente panela, estas economías ya no son estrictamente de subsistencia sino que registran ciertos niveles de acumulación y por tanto de expansión. Los productores de aguardiente en su mayoría se localizan de forma clandestina y reviste características de ilegalidad, dado que no se inscriben en el Registro de la Dirección General de Alcoholes. Una de las razones para que aquello ocurra está dada por las formas precarias de producción, pero también porque sus niveles de ingresos aún son bajos como

para convertirse en sujetos de imposición, la inscripción en la Dirección General de Alcoholes no sólo sirve como control de los niveles de producción sino también para gravar sobre ellos.

Características distintas de localización presenta la cebada cervecera, esta producción es tradicional de la Sierra, se produce a niveles de altura comprendidos entre los 2.000 y 3.500 metros de altura y la mayor parte de la producción se encuentra en las Provincias de Pichincha, Cotopaxi y Chimborazo.

Las explotaciones que producen cebada cervecera son generalmente de tamaño mediano y pequeño, cuya producción tiene como destino la industria cervecera, y su modo de producir es capitalista. A pesar de la existencia de un mercado ampliado para esta producción, ésta a decrecido significativamente, siendo sustituida por producción similar importada, cerca de la mitad de la demanda interna es satisfecha con la importación de cebada.¹⁹

Como se puede observar sólo en el caso de la palma africana es claramente identificable una zona concentrada de producción, en los casos restantes se trata de producciones repartidas de forma más dispersa.

b) Estructura de tenencia de la tierra.

Uno de los determinantes en el proceso de diferenciación agroindustrial constituye la estructura de tenencia de la tierra. Dicha diferenciación no se da solamente entre los circuitos productivos señalados sino que se parte de una diferenciación al interior de cada uno de ellos.

19/ Producción de ganado de carne si bien se puede encontrar en cualquier lugar del país, la mayor parte se produce en la Costa, específicamente en Guayas y Manabí; estableciéndose una red de circulación importante entre estas dos provincias que abastecen en mayor proporción el consumo interno de carne.

El carácter de producción en gran escala que tiene la palma africana puso en evidencia un proceso de reconcentración de la tierra en la zona homogénea de producción Santo Domingo de los Colorados, Quevedo, así como también en otras zonas destinadas a ese cultivo. Efectivamente, la mayor parte de la tierra está en manos de pocos pero grandes capitalistas, apenas una pequeña parte está en manos de pequeños productores cuyo aporte a la producción es poco significativa, ver último anexo.

Como es bien sabido, el tamaño de las propiedades no indica lo mismo en la sierra que en la costa, la pequeña, mediana y grande propiedad tienen definiciones de tamaño distintas según la región que se trate. Este constituye un primer referente para establecer las distancias entre lo que representa ser un productor de palma africana, de caña otros usos, cebada cervecera, o ganado, puesto que las posibilidades de acumulación van unidas al tamaño de las propiedades.

En general, el tamaño de las unidades productivas también constituye un determinante en la adopción de tecnologías sean estas mecánicas, biológicas, químicas, etc. Siendo las economías campesinas las más limitadas en la adopción de tales tecnologías no solo por la escasez del recurso tierra no también por la falta de capital.

La mediana y gran propiedad en su mayor parte se han especializado en la producción de ganado, ya que tuvieron grandes recursos para hacerlo. Especialmente las grandes propiedades se tecnificaron, incorporaron para su producción maquinarias e instrumentos con el fin de alcanzar mayor productividad. Además estos productores permanentemente reciben apoyo estatal a través de créditos que concede el Banco Nacional de Fomento, tanto para pastos como para ganado.

El carácter diferencial de la agroindustria ecuatoriana además está íntimamente relacionada a la configuración del espacio donde se realiza determinada actividad agroindustrial. Los procesos de acumulación se adueñan de los espacios que

presentan las condiciones ecológicamente aptas para convertirlos en objeto y soporte de la producción, alcanzando niveles altos de productividad y rentabilidad. Así, las mejores tierras se encuentran destinadas a producciones de orientación agroindustrial, en algunos casos, las actividades agroindustriales han tenido la capacidad de cambiar la configuración del espacio como se puede afirmar en el caso de las zonas que hasta los inicios de los años 60 estaban ocupadas por producción bananera y que paulatinamente se han convertido en áreas palmicultoras, así también sucede en la sierra con espacios antes ocupados con producciones de cereales, ahora sustituidos por la producción de pastos y ganado.

c) Características de la fuerza de trabajo.

Todos conocemos que la manifestación principal del capitalismo es el empleo asalariado, este rasgo es evidente en las actividades agroindustriales que se enmarcan en el desarrollo moderno de las fuerzas productivas. Pero también no podemos desconocer que la realidad de la estructura productiva es heterogénea y también pone de manifiesto la coexistencia de varias formas de producción y por tanto, si bien es cierto el empleo asalariado es una característica principal del capitalismo no en todas las actividades esta forma de relación social es la única.

En procesos tales como la producción de palma africana que se origina en el contexto del desarrollo capitalista moderno, la especialización y la producción en gran escala no sólo que demandan grandes extensiones de tierra sino fuerza de trabajo asalariada que se vincula de las más diversas maneras al proceso productivo.

En las grandes propiedades se amotina a los trabajadores agrícolas asalariados en campamentos que no presentan las mejores condiciones de habitabilidad. La contratación de estos obreros, se lo hace evadiendo la relación obrero-patronal, esto es, a través de intermediarios conocidos como los contratistas.

Al no existir claramente establecidas las relaciones obrero-patronales las condiciones de sobre-explotación aumentan, no existe formalmente a quien recurrir en reclamo de ciertas reivindicaciones, es más los contratos tienen carácter temporal, en tanto, se trata de una fuerza de trabajo migrante. En definitiva existe sólo una relación de compra-venta de fuerza de trabajo con agentes del capital que funcionan en calidad de intermediarios, donde el excedente de la fuerza de trabajo constituye un elemento regularizador de los salarios de la zona.

A diferencia de los circuitos agroindustriales netamente capitalistas y modernos, el mercado de trabajo en el circuito productivo de la caña destinada a la producción de panela y aguardiente se caracteriza por presentar diferencias estructurales en tanto coexisten formas capitalistas y no capitalistas de producción con un claro dominio de trabajo familiar no remunerado, la utilización de fuerza de trabajo también se caracteriza por ser móvil y temporal. Más bien, en esta producción que se caracteriza por ser una economía mercantil simple existen relaciones obrero-patronales, la contratación es directa por los mismos dueños de las fincas.

Sin embargo, son las especificidades del proceso productivo que torna a la fuerza de trabajo móvil y temporal, circunstancia por la cual los trabajadores no gozan de los beneficios sociales de ley.

También en el caso de la producción cebadera los requerimientos de la fuerza de trabajo son temporales, esta temporalidad a diferencia de lo sucedido en los cultivos que se realizan bajo la modalidad de plantaciones está determinada por las épocas de siembra y cosecha que generalmente sucede una vez por año (cada actividad), y no como en los otros casos por un proceso permanente de cosecha.

Los trabajadores vinculados a la producción ganadera son pocos en relación al tamaño UPAS pero en su mayoría tienen el

carácter de permanentes. A diferencia de lo que ocurre en la producción agrícola en la cual existe épocas de siembra y cosecha que demandan más mano de obra en determinadas épocas del año, la actividad ganadera reviste características con mayor permanencia, por ello, cada unidad productiva debe contar con un mínimo de trabajadores permanentes tanto para el mantenimiento de pastos como para el cuidado del ganado.

La posibilidad de un empleo estable y permanente, se dan en las fases de transformación industrial, sin embargo el alto grado de mecanización de estas actividades hace que el número de ocupados en tales fases sea poco significativo.

d) Características del capital

Es innegable que el proceso de agroindustrialización en el Ecuador al igual que otras actividades productivas paulatinamente se ha constituido en un ámbito de atracción no sólo para grandes inversionistas nacionales sino también para capitales foráneos. En los últimos años la Provincia del Napo en la Región Oriental orientada a la producción de palma africana ha sido sometida a una agresiva transnacionalización, como nos dice Hernández y Argüello en su tesis: "La agroindustria de la palma africana en el proceso de integración de la Amazonía".

"La presencia dominante del capital y tecnología extranjeras, que controlan la producción mundial de palma africana, es la característica común de las unidades productivas instaladas y proyectadas para la provincia del Napo. Estas empresas acuden atraídas por la incorporación de "nuevas tierras" y por el tratamiento preferencial que nuestro país les brinda.

La transferencia de estos capitales se realiza mediante la forma de inversión extranjera directa y de cartera, retomando

en una magnitud ampliada la vieja tendencia -ya abandonada- de invertir en la producción directa de la tierra.

Es el nuevo modelo de penetración de las empresas transnacionales en la agricultura.

El análisis de los capitales involucrados en este proceso nos proporciona los elementos básicos para la comprensión de la estructura de la producción agroindustrial de palma africana. En este sentido podemos señalar que, en esta producción, intervienen el capital transnacional, el financiero y monopolístico nacionales, e incluso el Estado, que además de invertir directamente, avaliza y garantiza la expansión de la producción. Son los mismos que, en conjunto, están propiciando un Capitalismo Monopolista de Estado.

Los capitales extranjeros son:

SOCFINCO, IRHO, DEC, CDC, GRUPO GUTT, IRHO, SOCFINCO, CDC, y DEC, constituyen la "Santísima Trinidad" de la palma: la tecnología industrial, y las últimas, el capital financiero, que controla la producción mundial y hegemonizan la tecnología.

Los capitales nacionales son:

Las inversiones locales aliadas al capital transnacional, están formadas por grupos monopolísticos que controlan las ramas de más alta rentabilidad y que, además, demandan los niveles más avanzados de tecnología a nivel nacional. Estos son:

GRUPO MORISAENZ, GRUPO NOBOA-MARCOS AROSEMENA, HARRY KLEIN, ANDRES CARDENAS.

Entre las inversiones nacionales, vinculadas a las unidades productivas ubicadas fuera del NUCLEO, se encuentran empresas individuales relacionadas con la producción de palma en la zona de Santo Domingo: EVANS, BECDACH, KAKABADSE, que no descartan su vinculación con el capital transnacional. Además se encuentran grupos familiares locales: NOBOA y CABRERA "los dueños del Coca", que

controlan el comercio, los servicios y la producción agropecuaria en Coca: y KAROLIS vinculado también con actividades productivas en la provincia del Napo."

Tan es así, desde su inicio la actividad palmicultora y aceitera que tuvo como principales protagonistas a capitalistas nacionales y extranjeros, los primeros tuvieron un fuerte apoyo estatal a través del crédito del Banco Nacional de Fomento, y los segundos son capitalistas Estadounidenses, Británicos y Belgas.²⁰

Por otra parte, la actividad cervecera paulatinamente fue pasando de manos exclusivamente nacionales a una mayor participación de transnacionales norteamericanas. Por ejemplo la compañía de Cervezas Nacionales S.A., tiene como principal empresa inversora a Norpen Corporation de los Estados Unidos.

Una de las características en las inversiones de la producción agrícola es su carácter individual, existen muy pocas plantaciones o explotaciones que tienen capital asociativo, en general el riesgo intrínseco a la actividad agrícola corre un solo dueño. No así las actividades subsiguientes como la extracción y/o refinación cuyas inversiones se caracterizan por ser capitales asociativos, es decir, son realizadas por compañías debidamente constituidas.

La interdependencia entre las fases de cada uno de los circuitos haría pensar también en la interdependencia de los capitales agrarios, comerciales, e industriales. Si bien es cierto, existe la interdependencia productiva entre cada una de las fases, dado que son necesarias en el proceso productivo general, no en todos los casos el mismo capital controla todas las fases y más bien en la mayoría de casos el capital industrial ejerce cierto dominio sobre los demás capitales aunque no se radique en las fases primarias de producción.

20/ Véase Inversiones Extranjeras en el Ecuador. Superintendencia de Bancos 1985 y 1986, pag. 9

e) Formas de integración vertical

Comunmente se conoce como integración vertical al estricto encadenamiento de todas las fases productivas, desde la producción de las materias primas agrícolas hasta la fabricación de bienes terminados aptos para el consumo directo, situación que indicaría la localización completa de un complejo agroindustrial en el lugar mismo donde se producen las materias primas básicas.

Sin embargo no en todos los casos sucede lo anotado puesto que la racionalidad del capital localiza una determinada actividad en el lugar donde estime el óptimo de ganancia, sea donde se producen las materias primas o sea en las áreas de mercado. De ahí, que los casos analizados respondan a tales determinaciones.

Así tenemos que una de las formas de integración vertical se produce en el encadenamiento hacia adelante existente entre la producción de palma y la extracción del aceite rojo, esta integración permite al capital abaratar los costos de producción que se originan en el transporte de la fruta a las extractoras, si estas no estuvieran localizadas en las zonas no sólo que generaría aumentos en los costos sino que presentaría mayor acidez dado que la fruta sufre un acelerado grado de maduración, con fines de evitar esto último es que el procesamiento del aceite rojo se localiza en la misma zona, aunque también este aceite está sujeto a la acidez, su transportación en tanqueros adecuados disminuye el riesgo de esta producción.

Las industrias refinadoras se localizan en las principales áreas de mercado: Quito, Guayaquil y Manta, es decir, no forman parte del complejo agroindustrial, sino más bien funcionan en forma separada. Aquí, el encadenamiento se produce a través de la comercialización de aceite rojo. Este capital no invierte directamente en la producción agrícola sino que mediante el mecanismo del abastecimiento de materias primas controla el circuito, cualquier cambio en la demanda de la refinadora provoca vulnerabilidad en la producción de palma y aceite rojo.

Las fases superiores del circuito presentan características de oligopolización.

A diferencia de lo anterior, en el caso de la caña destinada a la producción de panela y aguardiente se observa un proceso de integración vertical pero no podemos decir que se trata de complejos agroindustriales de corte capitalista, se trata más bien de procesos integrados de forma tradicional cuya racionalidad originada en una estrategia de subsistencia poco a poco se ha ido vinculando al mercado sin modificar sustancialmente la forma organizativa de las unidades productivas.

Solamente en algunos casos de productores de aguardiente que se caracterizan por tener relaciones sociales de producción capitalistas en el proceso productivo, no culminan con la producción de aguardiente sino que se integran aunque no verticalmente a un proceso de refinación más sofisticado que no se encuentra ubicado en la misma zona de producción de la materia prima. Las fábricas de licores ejercen control en el circuito de acumulación del aguardiente a través de las relaciones mercantiles como demandantes permanentes de dicha materia prima, sin embargo es importante anotar que existe una competencia entre las fábricas de licores y el mercado abierto del aguardiente, que obliga a las embotelladoras a ofrecer mejores precios a los productores legales e ilegales.

En general, el desarrollo agroindustrial moderno en el Ecuador no se caracteriza por la instalación de grandes complejos agroindustriales que dinamizan las regiones donde se producen las materias primas agrícolas o ganaderas, la racionalidad empresarial deja entrever a las claras que la segmentación del proceso agroindustrial resulta más conveniente a los intereses del capital que trata de disminuir los riesgos y aumentar la rentabilidad. Las formas de integración entre las fases se sustentan básicamente en los circuitos de comercialización de las materias primas.

Esta situación se presenta con mayor claridad en el circuito de la carne en el cual el proceso de intermediación controla todo el funcionamiento del circuito. Es función de los intermediarios acopiar la producción ganadera de la zona y trasladarlo al área de mercado, una vez ahí entrega al introductor quien tiene acceso directo al faenamiento. Una vez obtenida la carne y sus derivados nuevamente se inserta en un nuevo encadenamiento de comercialización hasta el consumo final.

3.4. La heterogeneidad y la expansión del mercado interno

Los casos estudiados se caracterizan por orientar su producción básicamente al mercado interno, sin desconocer que en ocasiones algunos de los productos industrializados han sido vendidos en el exterior, como por ejemplo: conservas de carne.

El mercado constituye uno de los factores explicativos fundamentales en el proceso de diferenciación agroindustrial ecuatoriano, su modo de funcionamiento y las características que asume conforme se redefinen las condiciones del proceso de acumulación capitalista determinan los cambios en la estructura productiva interna. Dichos cambios no sólo se reflejan en las oleadas de modernización que sufre tal estructura sino que también se reflejan en la diversificación de la producción, como respuesta a las necesidades de una sociedad cada vez más heterogénea, pero también como respuesta a las exigencias del proceso de acumulación internacional que busca colocar en nuestras economías, tecnologías obsoletas y capitales excedentarios con fines de obtener mayores ganancias.

Las diferencias existentes entre los modos de funcionamiento del mercado ponen de manifiesto al menos las especificidades de ciertos ámbitos de realización como: mercado interno, mercado externo, mercado urbano, mercado rural, mercado de productos agrícolas, mercado de bienes industrializados, etc. Ninguno de ellos tiene una explicación en sí

mismo, más bien se trata de una simple identificación con fines explicativos de algunos fenómenos del proceso agroindustrial, pues las interrelaciones existentes darían para la construcción de una matriz de múltiples variables.

Ha sido muy común en nuestro país el tratamiento del problema del mercado desde el punto de vista de las determinaciones externas, esto es, desde las perspectivas del mercado internacional. Casi siempre el modo de funcionamiento de la economía en general ha sido explicada por la vulnerabilidad del comercio exterior, y se le ha asignado un papel secundario al mercado interno, esto ha sucedido porque tradicionalmente la importancia de tal o cual actividad productiva ha sido medida básicamente por la capacidad de generar divisas, recurso escaso en una economía altamente dependiente.

La importancia asignada al mercado externo por muchos años ha marcado la dinámica de la economía en su conjunto, a tal punto que como etapas históricas claramente identificables en el convivir de nuestra sociedad se destacan a las fases de auge y decadencia de una producción exportable: el cacao, el café, el petróleo, han sido las claves de nuestra historia. Pero esta situación no puede ser entendida al margen del proceso de especialización de los espacios, de hecho la importancia de la producción exportable esta vinculada al espacio donde se desarrolla esta actividad. Por ello, la costa económicamente ha sido considerada en el contexto nacional como el espacio más importante, situación que se refleja también en términos de la correlación de fuerzas protagonistas de nuestra historia.

El mercado interno siempre mirado marginalmente, y siempre acusado de ser un mercado estrecho, sólo comenzó a tener importancia cuando se inicia en América Latina y en el Ecuador el proceso sustitutivo de importaciones como la política que sustentaría el desarrollo industrial. Este mercado si bien inicia un proceso de expansión acelerado en esta época, no tuvo orígenes ahí, lo que si sucede es una redefinición en las relaciones

de intercambio así como en la diversificación de los productos intercambiables.

Muchos de los productos hoy denominados agroindustriales ya existieron desde tiempos atrás. Históricamente algunos de los productos agrícolas fueron transformados doméstica y artesanalmente por nuestros antepasados, en su mayoría estos productos constituían base de la alimentación tanto en el ámbito urbano como rural. Entre otros podemos citar a los siguientes: harina de trigo y cebada, mantecas, aguardiente, panela, dulces de frutas, etc. Así, la agroindustria de ese entonces básicamente estaba orientada a satisfacer necesidades de subsistencia de las familias ecuatorianas, cuya comercialización no estaba aún generalizada.

Es el desarrollo del capitalismo lo que trae consigo la necesidad de expansión del mercado. Los cambios provocados en la estructura agraria a través de los procesos acelerados de modernización y especialización de la producción, así como también los cambios en las urbes como los espacios soportes del proceso de industrialización, son situaciones que han provocado no sólo la interdependencia entre estos dos ámbitos de realización sino que este último se constituye en el demandante fundamental, de bienes agroindustriales como parte de su alimentación básica.

La heterogeneidad de la estructura social que se sustenta en una desigual distribución de los ingresos hace también que el mercado interno presente características de clara segmentación económica, pues el acceso de la población al consumo de determinados tipos de bienes está básicamente en función de su capacidad de compra más que en relación con los patrones culturales y hábitos de consumo. Es la segmentación del mercado lo que permite coexistir a una heterogénea estructura productiva agroindustrial que a su vez es el reflejo de un desigual desarrollo de las fuerzas productivas localizadas en diferentes regiones del territorio ecuatoriano.

También la localización de las distintas fábricas en determinados espacios, pone de manifiesto el carácter concentrador y excluyente del proceso de desarrollo capitalista, pues la racionalidad económica del capitalismo exige que la localización persiga fundamentalmente el óptimo de la tasa de ganancia, esto hace que a pesar de que la agroindustria dependa de la producción de materias primas provenientes de las áreas rurales, la mayoría de fábricas que transforman tales materias primas no se encuentran en las mismas áreas, sino que al contrario buscan estar cerca de las áreas de mercado. Esta situación ha dado lugar a la especialización de los espacios sea como productores de materias primas sea como áreas de mercado, acentuando las desigualdades regionales.

El análisis del modo de funcionamiento de los mercados para cada uno de los casos motivo de este estudio, muestran con claridad el carácter diferencial de inserción en el mercado, mientras los circuitos agroindustriales modernos invaden el mercado induciendo crecientemente la demanda de sus productos terminados, especialmente en los sectores urbanos, los circuitos agroindustriales tradicionales apenas cubren la demanda de sus mercados locales-rurales y más bien tienden a desaparecer, dado que sus niveles de producción disminuyen y en algunos casos solo satisface niveles de autoconsumo.

Ahora que el "pragmatismo" ha mostrado a la agroindustria como una de las actividades más importantes en el futuro económico de nuestro país capitalista, subdesarrollado y dependiente, es necesario preguntarse a que obedece y persigue la articulación del agro con la industria.

No es casual, que sólo en los últimos años aparezca el interés de agricultores, ganaderos, industriales, comerciantes y el Estado por fomentar y acelerar el desarrollo agroindustrial, aquello constituye una estrategia del proceso de acumulación capitalista.

Para una mejor comprensión es necesario referirnos al proceso de modernización en el agro y al proceso de

industrialización en general, no como dos procesos aislados sino como procesos íntimamente relacionados.

En páginas anteriores se hace un breve resumen sobre la incidencia de cada uno de los determinantes de los circuitos de acumulación agroindustriales y establecemos su interdependencia con el desarrollo capitalista del Ecuador. El conocimiento cercano de la realidad ha puesto en cuestión algunos de los principales lineamientos teóricos que recojen los meros enunciados que han guiado la política de desarrollo agroindustrial.

Tomando en cuenta los principales aspectos señalados hasta aquí, damos a conocer algunas reflexiones sobre la problemática agroindustrial aunque de ninguna manera puede decirse que son las únicas, puesto que la complejidad de la realidad arrojó múltiples inquietudes que constan en el informe final de una investigación más amplia.²¹

En los momentos actuales nadie puede desconocer la importancia del mercado interno como factor determinante en el carácter heterogéneo de la agroindustria ecuatoriana, los sectores sociales urbanos que forman parte de una estructura social diferenciada, han sido atomizados por una gran variedad de bienes de consumo con características de mejor calidad, presentación y mayor durabilidad, cuyos precios son cada vez más inaccesibles para la mayoría de la población. El mercado interno tiende a saturarse por la incapacidad de la mayoría de la población de acceder a él, ello ha ido justificando la necesidad de buscar mercados externos y como los precios internacionales son más atractivos para los productores, el aumento en los precios de los mismos bienes en el mercado interno es imparable hasta

alcanzar por lo menos el mismo nivel que los precios internacionales.

21/ Véase Palán Zonia: "El Desarrollo Regional de Agroindustria en el Ecuador. IIE-PUCE, 1987".

Una política agroindustrial orientada a la exportación estaría transfiriendo al exterior a través de las ventajas comparativas naturales la riqueza de nuestro suelo en desmedro de un mejoramiento en el nivel de vida de los ecuatorianos. Si bien en nuestro estudio no abordamos los productos que tienen exclusivamente este objetivo, conocemos de cerca los incentivos que desde el Estado se ofrecen para impulsar tales producciones, más aún en tierras que tradicionalmente han sido soporte de producciones agrícolas orientadas al mercado interno.

Por otra parte, es imprescindible advertir que la política de desarrollo agroindustrial impulsada desde el Estado privilegia tanto la producción capitalista como el consumo capitalista urbano, esta situación no permite entender en su real dimensión el fenómeno de los campesinos productores de panela que como lo dijimos son productores artesanales caracterizado por un modo de funcionamiento mercantil simple pero que a su vez tiene también una modalidad de consumo.

Esta modalidad de producción y consumo escapan a la concepción rigurosa de circuitos de acumulación agroindustrial, esto sucede porque están produciendo panela que no es un producto consumido masivamente por el sector urbano sino que se consume en el mismo sector rural, en definitiva este tipo de producción escapa al circuito de acumulación. Es más lógico y más ajustado a la realidad concluir que los productores de aguardiente pese a que son productores también mercantiles simples, ya están articulados al proceso de acumulación.

Las diferencias anteriores permiten entender porqué el Estado no hace nada por ayudar a los paneleros o a los productores clandestinos de aguardiente -que son un importante número de familias ecuatorianas ubicadas en las estribaciones de las cordilleras- y tampoco hace nada para que se desarrollen las

actividades agro-artesanales que tienen por objeto autoabastecer a las familias rurales, esto pone en evidencia que la lógica del capital impone sus condiciones de producción y de consumo privilegiando al mercado urbano. Es el desarrollo desigual de las fuerzas productivas lo que va marcando las diferencias regionales.

CAPITULO IV

LA AGROINDUSTRIA Y LAS DESIGUALDADES REGIONALES



LA AGROINDUSTRIA Y LAS DESIGUALDADES REGIONALES

La producción agropecuaria no sólo consituye una actividad primaria e importante en el desarrollo de la economía ecuatoriana en general, sino que de hecho es la actividad inicial de las diferentes cadenas productivas que en este trabajo se las denomina "agroindustrias".

En efecto, en los últimos años la agricultura pasa a ser cada vez más dependiente directa o indirectamente de industrias que producen insumos para la agricultura y/o procesan materias primas agropecuarias y luego las distribuyen y comercializan bajo formas de alimentos transformados. El proceso de modernización en la agricultura al incorporar indiscriminadamente nuevas técnicas ha provocado una elevación en los precios de los alimentos de consumo básico y masivo, más aún en aquellos que se destinan al mercado externo convirtiéndolos en bienes inalcanzables para el consumo popular, éste último caso puede ilustrarse fácilmente con los derivados de la leche, embutidos de carne, elaborados de pescado, etc. Esta situación ha agudizado los problemas existentes en el ámbito agrario de nuestro país particularmente la situación de los campesinos que no sólo se quedan desempleados, sino que muchos de ellos ni siquiera disponen de una parcela de tierra para asegurar su subsistencia.

Para muchos la situación de crisis del agro que a su vez origina los déficits de alimentos, se manifiesta cuando la tendencia del crecimiento de la producción agrícola es inferior al crecimiento demográfico, pero sabemos que tal relación no es cierta, la crisis se origina en fenómenos estructurales históricamente determinados, uno de los cuales tiene que ver con la estructura de la tenencia de la tierra que de hecho en el Ecuador aún se mantiene inalterable y por la política estatal que ha privilegiado, en los últimos años, a los grandes agricultores especialmente agroexportadores; cuya localización de hecho ha mantenido las desigualdades regionales que tienen sus orígenes

desde muchos años atrás, acentuándose con la incorporación del Ecuador al Mercado Mundial.

Todos conocemos que la economía ecuatoriana ha dependido en su mayor parte de su comercio exterior basado en el intercambio de productos tropicales. A comienzos de siglo el proceso de acumulación tiene su asidero en el desarrollo de un sector exportador muy concentrado, basado en la producción cacaotera, tal producción no solo les proveía divisas que requería el modelo nacional de acumulación, sino que a través de la producción de materias primas para las industrias de países más desarrollados, respondía a las exigencias del proceso de acumulación internacional.

Por causas ecológicas y económicas la producción cacaotera estaba organizada territorialmente, ello originó el apareamiento de un verdadero subsistema de acumulación a nivel regional -la costa- en donde las estructuras políticas y las relaciones de subordinación económica de otras actividades se entrelazan directamente y en su mismo ámbito, donde los agentes sociales, sus organizaciones, y sus expresiones son claramente identificables y, el crecimiento hacia afuera provocó a través de la agroexportación una especialización regionalizada del aparato productivo.

El creciente dominio de las relaciones sociales de producción capitalistas caracterizó la organización social del espacio ecuatoriano, bajo el liderazgo de una fracción del capital, comúnmente conocida como la "oligarquía costeña" constituida por los sectores exportadores, banqueros y comerciantes, principales beneficiarios del excedente generado en las actividades de agroexportación.

Pero cual era el rol que jugaba en este proceso la Sierra Ecuatoriana?, a diferencia de lo que acontecía en la Costa, la Sierra -cuyo eje de acumulación estaba en la hacienda- producía básicamente para el mercado interno, especialmente productos agropecuarios y textiles. La vinculación del Ecuador al mercado

Mundial también provocó una reactivación de la economía de la hacienda tradicional, los requerimientos de la Costa eran cada vez mayores en la medida que la población asentada en esa región crecía. La dinámica del comercio interregional también requería mayor dotación de infraestructura en comunicación, especialmente la construcción del ferrocarril que vinculaba a varias zonas serranas en la esfera de la circulación.

Pese a lo sucedido, la hacienda no logra en esta etapa introducir totalmente relaciones capitalistas de producción, y al contrario manteniendo relaciones precapitalistas se adecua a los requerimientos del modelo nacional de acumulación, hasta cuando el reordenamiento del capital origina un proceso de modernización de la hacienda. De hecho también en la sierra la organización social del espacio se caracteriza por tener a los terratenientes como contralores del proceso, quienes conjuntamente con la oligarquía Costeña son los sectores sociales beneficiarios del excedente generado en este proceso.

En la Sierra el centro urbano más destacado es la capital de la República -Quito- cuya dinámica de funcionamiento se basa en la expansión del aparato político- administrativo, coadyuvado por un incipiente desarrollo del sector financiero y bancario.

La creciente demanda internacional por cacao requería de que tal producción tenga costos bajos -para mantenerse en el mercado- ello exigía contar con suficiente mano de obra barata. Este requerimiento era satisfecho por el creciente proceso migratorio de la Sierra a la Costa, aquello provocó un crecimiento poblacional en el Agro Costeño. Según lo señala H. Valencia cuando investiga el problema urbano en Guayaquil, "Si bien la mano de obra migrante era caracterizada como estacionaria... el remanente de mano de obra no estacionario, con el transcurso de los años terminó por transferir de manera definitiva un número significativo de población serrana hacia la costa, que mezclada

con la ya existente conformó la base laboral de la producción para exportación".²²

Este subsistema de acumulación al estar sujeto a un mercado internacional de precios fluctuantes, para mantener su competitividad ante los precios internacionales y su tasa de ganancia, recurrió a una mayor explotación de la mano de obra y su pauperización. Este proceso dió como resultado que en los períodos de crisis de la producción exportable, se acentúa la migración a Guayaquil, centro urbano convertido en el eje de la dinámica de acumulación²³. Y se acelere un proceso de urbanización cuya configuración territorial estaba determinada básicamente por dos situaciones: a) el espacio donde se asentaban los sectores sociales más pudientes con capacidad de resolver por sus propios medios los requerimientos por vivienda dotada de todos los servicios y b) el espacio donde se asentarían los sectores sociales pauperizados (esteros reclinados y pantanos).²⁴ Localización que en la mayoría de ocasiones ha sido conseguida por el mecanismo de asedio a la tierra "Invasiones", cuya modalidad ha prevalecido hasta los momentos actuales.

En definitiva el proceso de acumulación capitalista en el Ecuador iba determinando que en la configuración del espacio ecuatoriano se destaquen dos centros urbanos Quito y Guayaquil, para muchos "polos de desarrollo", pero sin lugar a dudas que son los ejes dinamizadores de subsistemas de acumulación regional que responden al proceso de acumulación a nivel nacional.

Los años 30 marcan un período de cambio fundamental en la estructura socio-económica ecuatoriana. Las contradicciones

22/ Valencia, Hernán. Invasiones de tierras y desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil, Tesis Flacso, 1982.

23/ Según el INEC, en 1968, el 44.8% de la población migrante residente en Guayas provenía de la Sierra, y el 55.2% era interregional de la Costa. Para 1975, el 28.7% provenía de la Sierra, el 71.3% interregional

24/ También para entonces apareció una incipiente demanda habitacional por parte de sectores medios.

del capitalismo evidenciados con mayor profundidad en la gran crisis del 29, provocaron diversas transformaciones en el Comercio Internacional dado que se presenta una sostenida baja de los precios en el Mercado Mundial del cacao, nuestro principal producto de exportación. Ello a su vez, incidió en nuestra capacidad de importación, registrándose una disminución.

Esta crisis no sólo provocó cambios en las actividades productivas de exportación en la Costa, región ecológicamente apta y provista de la infraestructura adecuada para acondicionarse fácilmente a las redefiniciones del capital nacional e internacional, sino que tales cambios intentan nuevas alianzas de clase, cuyo objetivo principal era dirigir desde el Estado la sustitución de nuestra economía tradicional en crisis.

Las clases hegemónicas buscan formas para acelerar el proceso de Acumulación, se experimentan básicamente políticas de industrialización y nacionalización de nuestras economías, se destaca en este proceso el desarrollo de la industria azucarera, actividad que dinamizó algunas micro-regiones de la Costa y absorbió cíclicamente gran parte de la mano de obra migrante proveniente de la Sierra.

También en este período se destacan las industrias de textiles y molinos de trigo, localizados en su mayor número en la Sierra. El desarrollo industrial incipiente que comenzó desde inicios del presente siglo no se enmarcó en un proceso de industrialización global, pues a los distintos gobiernos lo que les interesa es la producción de agroexportación y no el fomento industrial, menos aún el de la exportación de manufacturas.

Pero había que salir de la crisis, y para ello era necesario impulsar la producción de exportación de la Costa, bajo dominio de relaciones capitalistas, en cuyo proceso se proponía transformaciones en el agro serrano. De ahí, que la configuración territorial del Ecuador no cambió en su esencia, pues la Costa seguiría siendo el eje de acumulación y la Sierra aquella que

produce para el mercado interno, es decir, que la especialización regional de la estructura productiva ecuatoriana si bien registra cambios en cuanto al tipo de productos para exportación, no incorpora regiones diferentes, a las consideradas ecológica y económicamente aptas para tal proceso.

Entonces, se abrió una línea de producción, el banano, con un fuerte apoyo desde el Estado a través de programas de fomento. Pasamos, entonces a ser los primeros exportadores de esa fruta en el mundo y con ello, el banano se convertía en nuestro principal producto de exportación, aunque es menester reconocer que también la producción de arroz jugó un papel preponderante en esta nueva etapa de vinculación del Ecuador al mercado mundial.

Estas actividades de exportación registraron un fuerte apoyo crediticio del Banco Nacional de Fomento y de la banca privada.

Este período se caracteriza por provocar cambios en la organización social del espacio ecuatoriano. Las relaciones capitalistas de producción se generalizan más que en el pasado, con uso intensivo de mano de obra pero manteniendo salarios bajos.

Según lo señala Larrea "no sólo se requirió mano de obra en la fase de la producción agrícola, la cual absorbió gran cantidad de migrantes, sino también generó empleo urbano, en las fases de comercialización y servicios"²⁵ es decir, el empleo urbano que generó el cacao es poco significativo respecto al que demandó el banano, especialmente en tareas de transformación y bodegaje, pues como se trataba de una fruta comestible había que preservarla de daños.

25/ Larrea Carlos, "Auge y crisis de la producción bananera en el Ecuador". Ensayo, FLACSO.

El crecimiento del empleo urbano además impulsó el desarrollo de otras actividades comerciales que permitió ampliar los márgenes en la distribución del ingreso y dando paso a la formación de sectores medios.

Es importante señalar que a diferencia de lo ocurrido en la época cacaotera en la cual era característico no sólo la concentración de la tierra, sino también una concentración de la producción exportable, en la época bananera la disponibilidad de capital que a través de créditos podían obtener los sectores medios permitió el apareamiento de la mediana propiedad, ampliada por el inicio de un proceso de colonización en zonas aptas para este cultivo.

Otra característica en la organización social de entonces, es que si bien la frontera agrícola costeña se amplía y permite coexistir grandes, medianos y pequeños productores. en la fase de comercialización de la fruta tenemos concentración. Según lo señala C. Larrea, "La comercialización denotó una composición fuertemente oligopólica... eran 8 las empresas que concentraban todo el comercio con lo que lograron mantener bajos los precios pagados al productor"²⁶ Eran entonces estas empresas los mayores beneficiarios del excedente generado en esta actividad. Los excedentes percibidos por el Estado fueron destinados a acelerar el proceso de acumulación.

Las características que tenía la configuración del espacio costeño en la época cacaotera, en este período de auge bananero registró algunos cambios. Pues, en esta etapa no sólo que se aceleró el crecimiento urbano de la ciudad más grande y dinámica de la Costa²⁷ -Guayaquil- sino que surgen nuevos espacios económicos urbanos, lo que conocemos como ciudades intermedias como Quevedo, Machala, Sto. Domingo.

26/ Larrea Carlos, op. cit.

27/ La ciudad de Guayaquil creció de 1950 a 1962 en un 97.4%, es decir, que soportó un crecimiento neto de 252.834 habitantes. Véase Valencia Hernán op.cit.

Pero cual fue el rol que jugó la Sierra en esta fase del proceso de acumulación?. El surgimiento de un débil proceso sustitutivo de importaciones que tuvo como protagonistas principales a la "oligarquía costeña" en casos como los ingenios de azúcar y las procesadoras de cacao y café, a ciertos importadores que habían trasladado excedentes hacia actividades industriales como: textiles y electrodomésticos. En la etapa bananera se buscaría integrar la economía nacional incorporando a la Sierra a través de la producción de alimentos -fuertemente impulsada- para el mercado nacional, ello da paso para que un grupo de la clase terrateniente serrana canalice excedentes generados en la actividad agropecuaria a la fabril, pero en aquellas **actividades agroindustriales** que les permita mantener un control sobre el abastecimiento de las materias primas tal es el caso de la pasteurización de leche, la cerveza, más tarde conservas, extracción y refinación, etc., lo que daría lugar en el período de crisis bananero a un replantéo del funcionamiento del sistema hacendario y la necesidad de su transformación.

La sierra seguiría siendo abastecedora de mano de obra para la Costa, situación que posteriormente a la Reforma Agraria se agudizaría. Pese al crecimiento de la economía costeña, ésta no logró absorber toda la mano de obra proveniente de la Sierra, razón por la cual ésta tuvo que subemplearse en ramas de comercio y servicios, lo que dió origen a conflictos sociales de gran dimensión. Quito también había entrado en un proceso de urbanización acelerado originado en las continuas expulsiones de mano de obra del área rural serrana.

Pero cuando se depende del dinamismo del mercado internacional que determinan los precios de nuestros productos de exportación, no sabemos hasta cuando gozaremos de etapas de "auge". Una baja en los precios internacionales del banano y café provocó cambios significativos en nuestra economía interna y por tanto insinúa la búsqueda de nuevos mecanismos que permitan continuar con el proceso de acumulación.

Específicamente la expansión de la actividad petrolera incorporó áreas hasta entonces olvidadas, tal es el caso de la región oriental y la provincia de Esmeraldas, Santa Elena, etc.

El apareamiento del petróleo en nuestra economía también provocó cambios en la configuración y organización social del espacio ecuatoriano. Retomando una reflexión que al respecto hacía Alicia Ponce en la investigación que realiza sobre el Desarrollo Urbano de Quito y el problema habitacional "La inserción del petróleo, en la década de los setenta, actuó modificando el peso de las regiones, variando la importancia relativa de algunas ciudades y algunos aspectos que tienen que ver con formas de relación anterior de los espacios económicos nacionales"²⁸

De hecho, es evidente que tales cambios se registran no porque hayamos dejado de exportar productos tropicales, sino porque aparece un elemento nuevo en el sistema de acumulación global. Guayaquil no dejaría de jugar un papel preponderante en esta etapa petrolera, pero Quito como capital de la República asume para entonces un rol más significativo que en el pasado.. El carácter de la articulación Quito-Guayaquil se modificó, en Quito se registró una expansión de las actividades económicas urbanas originado en el flujo monetario petrolero. Creció el empleo urbano y se expandieron los sectores medios cuya demanda por bienes manufacturados sería cada vez más creciente.

El resultado de la configuración del espacio ecuatoriano una vez que el eje del proceso de acumulación nacional giraría hacia la industria sería el siguiente:

1) Concentración de las actividades industriales en las dos grandes urbes Quito y Guayaquil, la segunda con un mayor peso relativo. Cabe señalar que también estas actividades se distinguen

28/ Véase, Ponce Alicia "Desarrollo urbano de Quito y el problema habitacional", FLACSO, 1980.

en base a su destino, en la Sierra en general se seguiría produciendo bienes manufacturados para el mercado interno, es decir que estaba claramente enmarcada en el modelo "sustitutivo de importaciones" (básicamente alimentos), mientras que en la Costa la industria se caracterizaría por tender a producir para la exportación, característica que se tenía ya en el pasado con la industria impulsada por sectores oligárquicos como: azúcar, cacao, café y más tarde con la industria de elaborados de productos del mar.

Tanto en Quito como en Guayaquil se registró un crecimiento hipertrofiado de la industria de la construcción.

2) Alta concentración de la población en las ciudades donde se concentran las actividades industriales Quito y Guayaquil. A pesar del dinamismo registrado en el crecimiento industrial, éste ha sido incapaz de generar una oferta de empleo que absorba en términos más o menos aceptables la abundante mano de obra que busca empleo en este sector. Según lo muestran los datos sobre empleo industrial entre 1970-1978" el empleo en el estrato fabril creció a una tasa media anual de 8.9% que es muy superior a la tasa de crecimiento de la población 3.3%. Pero, la participación de la ocupación en el sector manufacturero respecto a la población económicamente activa, sólo aumentó de 11.8% en 1970 a 12.6% en 1978. Y son las actividades tradicionales alimentos, bebidas, tabaco, textiles, prendas de vestir e industrias de cuero, que absorben el 53% del empleo generado.²⁹ En definitiva la técnica utilizada en el sector manufacturero es un activo generalmente incorporado a los bienes de capital. Son las condiciones técnicas de éstos las que determinan su capacidad de crear puestos de trabajo.

3) Fuerte desigualdad en la distribución espacial de los ingresos. Si retomamos las etapas anteriores cacaotera y bananera constataríamos que el salario de los trabajadores

29/ Véase, Fernández Jorge: "Un decenio de industrialización en el Ecuador, un balance crítico, IIE-PUCE, 1983.

agrícolas de la Costa era superior al registrado en la Sierra, considerando que era en el agro donde se concentraba la mayor parte de la PEA.

El proceso de industrialización marcó claramente una diferenciación salarial respecto del trabajo agrícola. Según lo señala Fernández, el salario medio por ocupado en el estrato fabril era de 62.4% más alto que el mínimo legal para los trabajadores en general, y 117.3% mayor que el salario mínimo legal que los trabajadores agrícolas de la Costa.

Pero no sólo existen diferencias salariales en cuanto a trabajadores agrícolas y obreros industriales, sino que entre estos últimos también existen diferencias, es decir que el salario industrial es diferencial según sea la rama y aún más según la región donde se asienta, ejemplo, un obrero en Pichincha percibe un salario por encima del mínimo vital, mientras en Tungurahua, apenas alcanza el mínimo.

Las teorías que sostienen que la movilidad de la fuerza de trabajo tendería a una igualación de las tasas de salario regionales y la movilidad del capital a una igualación de las tasas de ganancia³⁰, de hecho no funcionan en nuestro país, pues se constata el incremento de las desigualdades regionales durante el proceso de industrialización.

La industrialización es un proceso de división interregional de actividades productivas, de especialización de los espacios. Si bien en el Ecuador se registra en las últimas décadas una concentración espacial de la industria en Quito y Guayaquil y más tarde en Cuenca, las otras regiones se convierten en productoras especializadas de materias primas y alimentos destinadas al

30/ La movilidad del capital garantizaría, que en cada región se desarrollarían sólo aquellas actividades en las que la región presenta ventajas absolutas, haciendo abstracción de la acción del Estado.

mercado interno o al internacional. Pero a su vez estas regiones aparentemente no incorporadas al proceso de acumulación industrial se han convertido en mercados más o menos significativos de los bienes manufacturados que se elaboran en Quito y Guayaquil fundamentalmente.³¹

En definitiva, la particularidad regional del proceso de industrialización ecuatoriana en la década de los 70 y la "sustitución de importaciones" no supera el carácter agroexportador que sigue teniendo nuestro país, situación que se observa con mayor claridad en los últimos años.

El mercado para la mayoría de industrias está constituido exclusivamente por el mercado interno, cuyo tamaño es muy reducido en relación a los mercados de los países que nos envían su tecnología. Esta situación es otro elemento que ha incidido en la concentración de las actividades industriales en las grandes urbes.

Y es cuando el proceso de industrialización y la expansión del mercado se enfrentan a situaciones de crisis, cuando más se constatan las desigualdades originando en el intercambio desigual del comercio interno que de hecho se relaciona con la distribución desigual del ingreso en el proceso de acumulación nacional³²

En general el proceso de acumulación industrial no alteró significativamente la composición de las exportaciones nacionales. Pero el crecimiento industrial y la expansión del mercado interno establecieron nuevas demandas de materias primas -como es el caso de las denominadas agroindustrias-, este proceso apoyado por el Estado permitió el desarrollo de nuevas regiones productoras de materias primas, por ejemplo, Santo

31/ Sepulveda Cristian. El proceso de Industrialización en el Ecuador IIE-PUCE, 1982

32/ Frenkel Robert. El intercambio desigual en el Comercio Interregional, Bariloche, 1976

Domingo de los Colorados, zona productora de palma africana ligada a la industrial de aceites y grasas; Manabí zona productora de maíz duro ligada a los alimentos balanceados y a la actividad avícola o en la zona norte de la Provincia de Pichincha la producción de frutillas ligadas a la exportación.

Por tanto, existen regiones que se especializan en producción de materias primas cuya demanda principal proviene del mercado interno y otras regiones que se especializan en producción de materias primas para el mercado externo. Claro está que la especialización para el mercado interno o externo no necesariamente es estable o permanente. Una baja en los precios internacionales puede provocar cambios en la configuración territorial, ejemplo zonas bananeras por zonas de palma africana, en ocasiones puede suceder que los precios internacionales de algun producto suba y se sacrifique demanda interna por externa. Pero también sucede que mayores riesgos y menos rentabilidad provoquen cambios en las actividades productivas.

Pero más allá de las circunstancias coyunturales de producción, precios y política económica, la especialización de las regiones para mercado interno y/o externo se asienta en los requerimientos del proceso de acumulación internacional primero y nacional después. Es extremadamente difícil que un país exportador de materias primas sometido a los vaivenes del mercado mundial logre modificar tal situación en un proceso de acumulación capitalista. Para ello es necesario una redefinición de las condiciones de intercambio que sólo se logrará en la medida que luchemos por nuestra independencia económica, política, e ideológica.

Si bien hasta aquí, explícitamente hemos considerado aquella regionalización producto de la segmentación del espacio ecuatoriano concordante con la distribución de los recursos naturales. Tal configuración territorial en los hechos ha dado origen a una especialización regionalizada del aparato productivo localizada en Sierra y Costa. Esta característica en alguna medida mantiene una visualización de la problemática

regional tradicional puesto que geográficamente se delimita los espacios regionales y los procesos sociales que se verifican en cada uno de los espacios en cuestión.

Para introducir una nueva forma de visualización de la problemática regional que supere a la anterior definimos la actividad productiva agrícola como la inicial de un circuito de producción y acumulación que a su vez es la unidad básica del diagnóstico del proceso agroindustrial, ello permite tener una regionalización resultado de la dinámica real que muestran los circuitos de acumulación en sus distintas fases. Las dificultades que presenta unificar las categorías utilizadas con la información disponible en pos de conseguir los objetivos de la investigación llevaron primero a no perder de vista la existencia real de las regiones naturales en el Ecuador (Sierra, Costa, y Oriente); segundo a considerar la división político-administrativa, esto es, circuitos de producción provincial; tercero a superar los límites impuestos por la delimitación provincial puesto que cierto tipo de actividades productivas primarias se extienden más allá de los límites provinciales dando lugar a la configuración de zonas homogéneas de producción y cuarto a establecer que los distintos eslabones del proceso productivo se vinculan entre sí a través de los procesos de circulación (comercialización financiamiento y capitalización) que supera límites de toda índole.

Siendo nuestro objetivo fundamental el dilucidar si el proceso agroindustrial es o podría ser el eje del proceso de acumulación regional y una vez que las condiciones anteriores así lo determinan, partimos del análisis de los circuitos de acumulación considerando a la producción agrícola como actividad inicial del circuito, pero dicha actividad a su vez se realiza en una "zona homogénea de producción" (ZHP), sin negar de ninguna manera la existencia real de determinantes estructurales heterogéneos al interior de cada zona como lo confirmamos en los estudios de casos.

Por ejemplo el circuito de acumulación agroindustrial de la palma africana, es una producción que se asienta en el área

comprendida entre Quevedo-Santo Domingo-Quinindé, a ella la denominamos zona homogénea de producción de palma por ser el objeto y soporte de dicha producción y porque esa actividad es la dominante en la zona, pero sería un error si afirmáramos que las relaciones que se establecen en el proceso de acumulación son homogéneas, pues la esencia misma del desarrollo capitalista marca la necesidad de mantener estructuras heterogéneas, y desigualdades, regionales y sociales.

En cada actividad inicial se visualiza una forma de segmentación del espacio como objeto y soporte de las actividades agroindustriales. Si en nuestro ejemplo asumiéramos como un dato la división político-administrativa del territorio ecuatoriano habríamos asegurado que son las provincias de Los Ríos, Pichincha y Esmeraldas las productoras de palma cuando en realidad la zona palmera es un segmento mucho menor que el definido por las tres provincias.

Nótase claramente que la división político-administrativa del espacio ecuatoriano reflejada en la división por provincias esconde la real distribución de la producción agrícola. Como se pudo observar en la información secundaria obtenida en el MAG, algunos de los productos principales en las provincias serranas, aparecen también como tales en las de la Costa e incluso en las provincias del Oriente y Galápagos, es aquí cuando damos validez a la definición de las zonas homogéneas de producción (ZHP), tal categoría no tiene otra connotación que la de agrupar diversos lugares donde se cultiva un mismo producto principal. Aunque daría la impresión que se deja de lado algunos productos que sin ser los principales en cada una de las provincias juegan un rol importante en el proceso agroindustrial optamos por incorporarlos a medida que se evidencie su importancia en las diversas fases de una cadena agroindustrial.

Habíamos manifestado en páginas anteriores, que los circuitos agroindustriales se estructuran a partir de la producción agrícola -actividad productiva definida como inicial- cada uno de los circuitos comprende distintas fases o eslabones

correspondientes con los distintos procesos de circulación y transformación de un determinado producto agrícola. Una fase pertenecerá a un determinado circuito cuando su insumo principal proviene de una fase anterior de dicho circuito, si ello no sucede el nuevo circuito deberá ser estudiado separadamente.

Un primer esquema tentativo para establecer las relaciones entre las diversas fases y sus respectivas inscripciones regionales se observa en el primer anexo en el mismo que se destaca de forma general: 1) los productos considerados como actividad inicial, 2) los principales productos industrializados que se obtiene luego de realizar uno o varios procesos de transformación de productos agropecuarios y, 3) la localización de las fases de transformación en cada una de las provincias.

Del anexo número 1, fácilmente se desprende que son las Provincias de Pichincha y Guayas soportes de casi todas las actividades de transformación, en la primera se realizan 41 de 63 actividades y en la segunda 49 de 63 actividades de transformación registradas a nivel nacional.³³ La clara tendencia a la concentración en las dos provincias reflejadas mayormente en el crecimiento de las ciudades de Quito y Guayaquil no es otra cosa que una de las características del desarrollo capitalista. Para garantizar la reproducción del capital las industrias se asientan donde el Estado asume ciertos costos de producción como: infraestructura física, servicios, y más aún donde pueda disponer de fuerza de trabajo barata, todo ello encontramos en las grandes ciudades.

El carácter cualitativo del anexo si bien permite observar la existencia de las desigualdades regionales por localización de las fases de transformación, además permite identificar áreas de mercado, de otro modo no se justificaría el carácter concentrador de las actividades agroindustriales respecto de aquellas que se asientan en espacios geográficos donde no existe la materia prima

33/ No descartamos la posibilidad de que puedan existir otras actividades de transformación a más de las señaladas.

básica de transformación, es decir, donde el espacio no juega el rol de objeto, sino únicamente de soporte, cumple las dos funciones cuando una o varias fases de transformación industrial se localizan en el mismo lugar donde se desarrolla la fase inicial del proceso productivo. Si aquello no sucede suponemos la existencia de un flujo de materia prima básica que posibilita la localización de una o más fases subsiguientes del proceso en función del mercado. Estas dos situaciones tienen que ver con un sinnúmero de factores determinados por las necesidades de reproducción y ampliación de cada uno de los circuitos agroindustriales.

El crecimiento de las desigualdades regionales en nuestro país coincide con aquel planteamiento generalizado para América Latina que dice que tal desigualdad "es el reflejo del desarrollo desigual de las fuerzas productivas, de las condiciones diferenciales de vida y de la participación de los diversos agentes sociales localizados en un ámbito geográfico determinado. El problema regional refleja las múltiples relaciones que se establecen entre los diversos agentes sociales sea en el ámbito de lo económico como de lo político ubicados diferencialmente en un determinado espacio. De ahí que la discusión actual sobre la cuestión regional plantee la necesidad de su interpretación como una cuestión social".³⁴

La premisa anterior no solo permite un análisis regional objetivo que conduzca a superar aquellos enfoques que han interpretado los problemas regionales desde el punto de vista técnico-productivo y/o político-formal en espacios segmentados con criterios político-administrativos o físico-naturales³⁵ sino que éste debe centrar su análisis en las características particulares de la sociedad en el cual se presenta el fenómeno, las mismas que no solo identifican las tendencias estructurales, sino que también toman en cuenta las condiciones históricas que las determinan.

34/ Coraggio, J.L. Conclusiones generales del Seminario sobre la cuestión regional en América Latina; México, 1978

35/ Un mayor desarrollo sobre el asunto puede verse en: Barrios, 1978.

Los problemas regionales en el Ecuador se dan en el contexto de una sociedad compleja dominada por el modo de producción capitalista pero donde también existen otras formas articuladas de organización social que presentan diferentes procesos de diferenciación social pero que de todas maneras alimentan la sociedad capitalista.

Como lo señala Adolfo Figueroa: "la forma de producción campesina en lugar de disminuir con la expansión de la producción capitalista experimenta un crecimiento

La producción capitalista ha crecido en mayor proporción que la agricultura campesina en cuanto a su volumen de producción: es decir la agricultura campesina es cada vez menos importante como productora de mercancías en el sistema económico" y argumenta que: "El capitalismo tiene viabilidad en una economía superpoblada gracias a la existencia de la economía campesina.. debido a que la familia campesina cultivando su parcela en tierras marginales en "ladera sin agua" genera su propio ingreso, en lugar de que este ingreso le venga del sector capitalista, permite la generación del excedente económico y su apropiación por los capitalistas. Esta funcionalidad existe aún si no hay articulación directa entre el sector capitalista y el campesino.³⁶

Este señalamiento no excluye para nada la posición que nuestra sociedad ocupa, un lugar en el sistema capitalista internacional, pues existen condiciones históricas que determinan las relaciones internacionales e inter-capitalistas a nivel mundial.

Esto hace pensar que no se puede explicar el fenómeno regional exclusivamente desde la perspectiva regional dado que

36/ Figueroa Adolfo: "Transformaciones en la agricultura de América Latina: Capitalismo con campesinado". Ponencia presentada en el Seminario Internacional "La agricultura Latinoamericana. Chile, septiembre 1988.

lo espacial es un reflejo y no se explica a sí mismo. El análisis regional solo puede hacerse entendiendo los procesos sociales que lo dinamizan y que responden a las necesidades nacionales e internacionales de acumulación de capital en las distintas coyunturas, sólo así se explica la diferenciación regional entre Sierra y Costa.

Nuestra preocupación ha sido tratar de explicar el proceso de acumulación del capital en los circuitos agroindustriales dado que se organiza como un conjunto entrecruzado de procesos particulares de acumulación que tiene ámbitos territoriales más o menos definidos ³⁷ son procesos que objetivamente están regionalizados. Además, cada proceso de acumulación puede ir acompañado de cambios en la regionalización del mismo, es decir pueden existir cambios en el comportamiento de los capitales individuales que de ninguna manera están sujetos a leyes tendenciales ³⁸

Si los capitales agrario o industrial no son solamente objetos físicos, sino fundamentalmente una relación social, entonces la reproducción del capital social no solo expresa la reproducción de las condiciones materiales de la producción capitalista sino también las relaciones sociales capitalistas. Dado que los agentes y elementos de la producción se encuentran ubicados diferencialmente en el territorio nacional y se acoplan a través de sus diversas interrelaciones, se entiende porqué el capital está

37/ Es una relación social particularizada en segmentos de territorio que incluye la localización de los agentes y medios directamente acoplados por una relación así como los senderos de los flujos materiales que la realizan (CORAGGIO; 1975).

38/ Por ejemplo, puede darse situaciones en que los ámbitos de explotación, reproducción de la fuerza de trabajo de circulación de mercancías y de acumulación tengan un radio restringido a límites locales y busquen extenderse acorde a un patrón tipo que podría ser: primero la extensión del ámbito de la circulación de mercancías, luego el de acumulación y simultáneamente o, a continuación el de explotación. Todo esto en función de las historias particulares de los capitales individuales. (IBID)

regionalizado. Esta interpretación permite superar el enfoque neoclásico que trata la mera localización del capital fijo.

En general el ámbito de acumulación del capital social en su conjunto se extiende mediante la incorporación de regiones donde coexisten otros modos de producción dominados por el modo de producción capitalista. Entonces las diversas formas de inserción del capital se dan mediante: a) la incorporación de los productores y medios localizados en el ámbito de la circulación mercantil; b) incorporándoles como parte del ámbito de la producción y reproducción de la fuerza de trabajo y c) incorporándoles como parte del ámbito de la explotación. Esta aseveración un tanto simplista de ver el proceso de acumulación del capital, no es de ninguna manera una tendencia directa y lineal en todos los casos, sino que más bien depende de la situación histórica concreta que se analice, así como de los determinismos que en cada una de ellas exista.

Si existe la regionalización interna de capital originada en la combinación de las diversas fracciones de capital con los distintos grupos sociales particularizados, entonces existe el capital global como un conjunto entrecruzado de ciclos de capital particulares, en donde las contradicciones entre fracciones de capital constituyen un componente relevante para comprender la problemática regional ligada a la estructura del poder local.

De ahí la necesidad del análisis político en el proceso de producción capitalista. Lo político está presente en todas las acciones concretas de los agentes sociales, que debe entenderse como el resultado de una brecha social y no solamente como el resultado de los procesos de decisión de los agentes de capital.

Es sobre la base de conocer lo relativo a los procesos de acumulación regional y nacional que es posible hacer una interpretación más adecuada de los procesos sociales, concretos y diferenciados. La validez de los estudios sobre circuitos de acumulación está en tener mejor comprensión de los procesos sociales en una dimensión espacial definida. Teniendo siempre

presente que "los agentes económicos actúan en un marco regional previamente delimitado pero el proceso productivo escapa sus límites y comprende a otros agentes, situados fuera de un subespacio y sin ser intervención no se podría reconocer ni evaluar adecuadamente el citado proceso". (Rofman, 1978).

Las reflexiones anteriores llevan a considerar erróneo aquel enfoque metodológico que tratan de explicar las desigualdades regionales a través de indicadores económicos generales que permiten universalizar los fenómenos y concluir que los procesos sociales se repiten de la misma forma en todos los subsistemas nacionales. Y más aún aquel enfoque que trata de encontrar explicación a los fenómenos regionales considerando como elemento fundamental el uso racional de los recursos naturales, que reduce las relaciones sociales a una relación técnica de beneficio-coste, y del avance tecnológico sin tomar en cuenta que el comportamiento individual se origina en el conjunto de relaciones sociales presentes en el sistema nacional.

Alejandro Rofman, ya mencionó en su obra "Dependencia, estructura de poder y formación regional en América Latina" que quienes sostienen este enfoque suponen que es la "oferta irrestricta de recursos naturales la que permite escoger mediante un simple cálculo de rentabilidad el área a explotar. La demanda se mantiene indiferenciada y se comporta en forma autónoma sin restricciones provenientes del sistema social vigente". Pág. 17.

La necesidad de una real comprensión de la totalidad de los fenómenos regionales como una cuestión social, ha exigido la revisión de aquellas formas de interpretación influenciadas por la teoría neoclásica y uso excesivo de modelos econométricos, dado que no llegan a explicar las diversas relaciones entre una de las partes y el todo.

En su lugar, aparece el esfuerzo metodológico que trata de explicar el modo de funcionamiento de un circuito regional de acumulación, mismo que ha sido utilizado en nuestra investigación. Este método reconoce como principio

fundamental de que el "distinto y desigual poder de acumulación de las empresas en un mercado capitalista, exige modificar de plano los criterios tradicionales de identificación sectorial en el proceso productivo. La presencia de agentes económicos en lugar de ramas o sectores productivos es una de las características de esta nueva forma de análisis de la actividad económica en general y de su inscripción en particular"³⁹ y más aún otorga a la cuestión regional una mayor especificidad en Ciencias Sociales.

Cabe anotar que para abarcar toda la dimensión del circuito de acumulación regional es necesario no sólo tener presente la concepción global del problema regional sino también debe considerarse las características del proceso de acumulación en el sistema nacional. De otra parte es importante reconocer el carácter dinámico y cambiante de todos y cada uno de los problemas que afectan la estructura socio-económica de la realidad concreta. Este estudio por tanto requiere de la dimensión histórica tal como lo tratamos en el comienzo de este libro, en tanto permite explicar de manera global el proceso de acumulación regional que de hecho responde a un proceso histórico, que no puede ser expresado jamás como simples modificaciones estadísticas de algunas variables seleccionadas para análisis específicos; dado que las diversas etapas de este proceso histórico expresan cambios que alteran cualitativa y cuantitativamente las formas de dominio del modo de producción capitalista y que por cierto responde a un momento determinado en la correlación de fuerzas sociales.

Es este último enfoque metodológico que en un primer momento permite una nueva forma de interpretación del fenómeno regional que abriría un nuevo ámbito de discusión y análisis sobre la validez de los estudios regionales que en los momentos actuales tienen como hilo conductor un circuito agroindustrial.

39/ Alejandro Rofman, "Notas sobre subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional". CENDES-CARACAS, 1978; PG. 9.

Pero además el proceso de acumulación global posee partes del mismo en cada región y en cada circuito agroindustrial y los diferentes agentes sociales se relacionan entre sí de forma desigual y acorde a los requerimientos del proceso de acumulación del capital o de reproducción simple.

El análisis de la regionalización de la reproducción del capital realizado en cada circuito agroindustrial permite identificar las condiciones generales de la producción capitalista que no pueden ser tratadas exclusivamente, sino que necesariamente tienen que considerar la regionalización de otros procesos no estrictamente capitalistas como son: a) otros modos de producción como : economías mercantil simples, artesanías, b) la intervención en la producción por parte del Estado; y c) las diversas formas de acceso de la familia a las condiciones de su reproducción. Por esto la reproducción del capital social no puede reducirse simplemente a las condiciones meramente económicas básicamente desarrollo de los mercados, sino que de hecho incluye procesos políticos e ideológicos necesarios para la reproducción de las relaciones sociales⁴⁰.

La regionalización de los procesos de producción son combinables con la regionalización de los procesos políticos e ideológicos puesto que, en las relaciones de producción del sistema capitalista están jugándose intereses económicos de distinto tipo.

40/ Algunas teorías al contrario han sostenido que las condiciones generales de la producción capitalista únicamente son: la fuerza de trabajo, los medios de producción, los medios de circulación sean éstos de circulación material o social y de la valorización del capital. Estos teóricos están pensando en que el desarrollo del sistema capitalista implica el desarrollo de los mercados y de los distintos procesos de mediación con los mismos.

El estudio de los circuitos agroindustriales centra la atención básicamente en dos tipos de relaciones sociales capitalista y mercantil simple que tienen como protagonistas en el primer caso, a los capitalistas y a los trabajadores asalariados, y en el segundo a los campesinos-pequeños productores.

Estas relaciones son analizadas desde el punto de vista regional a partir de la organización territorial de la reproducción de la fuerza de trabajo⁴¹ base de la existencia del capital. Esto a la vez permite observar las interrelaciones que existen entre la organización territorial de la reproducción de la fuerza de trabajo y la organización territorial de la población sea a través del proceso de reproducción social de la fuerza de trabajo o a través de las vías de articulación de los ciclos de capital en sus diversas formas con los ciclos de producción no capitalistas.⁴²

Para conocer las formas de reproducción global de la fuerza de trabajo y de la organización familiar. Partimos de la pregunta: ¿Cuáles son las formas en que las familias obtienen los medios de vida y como acceden al consumo mercantilizado?.

Si el capital lo que quiere es continuamente volver a buscar la fuerza de trabajo en el mercado en cantidades necesarias para la valorización del capital y por tanto requiere que éste -me refiero al mercado de trabajo- no se agote, entonces se interesa porque éste se mantenga por lo menos en el mínimo.

Para el capital, el valor de la fuerza de trabajo es lo que despliega el trabajador a cambio del salario que le permite subsistir en el mercado. Si el valor de la fuerza de trabajo que es un conjunto de medios de vida necesarios para su reproducción

41/ Se entiende como el proceso mediante el cual se repite, autoregula y permanecen las condiciones para el movimiento del ciclo y por tanto la estructura y posibilidades de reproducción de la fuerza de trabajo.

42/ Incluye sectores que no pueden denominarse propiamente fuerza de trabajo, sea porque no realizan actividades productivas de valores de uso o porque se encuentran bajo otras relaciones de producción.

no es suficiente, entonces no habría garantía de reproducción de la fuerza de trabajo y sería en última instancia el Estado quien vía subsidios como forma de redistribución de ingresos cubra parte de esas necesidades y vincule a la familia al consumo mercantilizado, cuando el Estado es incapaz de responder a este requerimiento se produce un fenómeno de pauperización colectiva como se evidencia con mayor claridad en situaciones de crisis, dado que el capital no asume la responsabilidad de la reproducción social.

Al respecto es necesario recordar que el Estado en la creación de las condiciones generales de la producción capitalista en las etapas iniciales, no podía hacerse cargo de garantizar aquellas condiciones y en el tiempo que asumió ciertas tareas lo veía como una etapa transitoria, pero luego el desarrollo del capital fue evidenciando el aumento de la gestión del Estado.

Una de las razones es la fragmentabilidad, el capital produce bienes que pueden ser fragmentados y por tanto vendidos particularmente en el mercado, obteniendo el máximo beneficio, mientras que los bienes producidos por el Estado por ejemplo una carretera, tienen que venderse colectivamente ya que no pueden fragmentarse y los beneficios tienen carácter más bien social. Otra razón podría ser la exigencia del capital monopólico, lo que implica una constante búsqueda del monopolio de una fracción del capital frente a otras o su dominio en toda la esfera de producción o vinculación. Esto da origen a las pugnas por hegemonía entre los capitalistas, tornando más necesario la regulación del Estado.

De tales maneras, si el Estado no se hiciera cargo, el capital se haría cargo porque es necesario, pero la tasa de ganancia sería baja y por ende el proceso de acumulación capitalista sería más lento. Pero como el Estado no tiene tasa de ganancia media éste se hace cargo de las condiciones generales de la producción, ya que no valoriza la masa de capital invertido y por lo tanto no hay ningún efecto sobre la masa de ganancia.

Si es así, porqué razones el capital no responde a todas las formas de producción; porqué hay sectores de la producción que no están organizados en forma capitalista en nuestra sociedad; en qué medida las condiciones de su producción y reproducción no descansan sólo en trabajo asalariado dado que no todo trabajo asalariado está en una relación capitalista sino que existen otras formas como son trabajo familiar, cuenta propia o independiente?.

Existe una razón, el capital tiene una manera particular de socializar el trabajo que es el de conseguir la máxima valorización de su capital, entonces no solo busca la articulación con el trabajo asalariado familiar o independiente, sino que lo funcionaliza a su proceso de acumulación, en cualquiera de las fases productivas, circulatorias o de insumo.

La regionalización resultante del desarrollo capitalista y la organización del capital implica el desarrollo territorial desigual de las fuerzas productivas⁴³ como instrumento garantizador de las condiciones de acumulación en la región definida para el análisis histórico de esa realidad.

La investigación realizada muestra que los fenómenos económico-sociales en un espacio delimitado que llamamos "región" no tienen relación exclusiva con el desarrollo de una sola actividad productiva. Pero ello no impidió que la misma se realice

43/ El proceso de incorporación territorial en el desarrollo capitalista no se realiza en forma homogénea sino que en la misma se aprecian evidentes desigualdades que constituyen una manifestación espacial del desarrollo desigual y combinado que caracteriza a las formas sociales capitalistas latinoamericanas. Las acciones del Estado acompañadas o no de declaraciones políticas se conjugan con la localización de las actividades económicas por parte de las burguesías nacionales e internacionales (en acelerado proceso de transnacionalización) las cuales articulan nuevas áreas y modos de producción o favorecen articulaciones preexistentes como respuesta a las necesidades de ampliar los circuitos de acumulación de capital. Véase; Seminario sobre la cuestión regional en América Latina. Conclusiones generales.

en un primer momento, desde una cadena productiva determinada, siempre teniendo en cuenta, una concepción global y considerando las características básicas del funcionamiento de todo el sistema como un elemento presente en el análisis regional.

Por ello, partimos de una visión general sobre la crisis, en ella interpretamos el desarrollo capitalista en el agro, caracterizando su evolución en diferentes períodos históricos y resaltando su participación en el proceso de acumulación del capital sectorial, regional y nacional.

En este contexto, el análisis regional de la agroindustria implica en primer lugar la definición de la región con sus características específicas. Los circuitos estudiados muestran las siguientes tendencias:

a) La modernización creciente y rápida de los sectores de grandes y medianas propiedades.

b) La integración vertical de los sectores modernos y dinámicos de la agricultura a la industria de transformación y/o a circuitos más complejos de distribución y comercialización.

c) Mantenimiento de formas campesinas de producción a niveles tradicionales, que se funcionalizan en el sistema dominante de producción; y,

d) Presencia creciente del gran capital productivo agroalimentario de características transnacionales y del gran capital financiero.

El análisis de las desigualdades regionales de ninguna manera puede reducirse al análisis exclusivo de las estructuras espaciales, pues la lógica de expansión capitalista requiere explotar con eficiencia todos los recursos que puedan ofrecer las áreas periféricas de la región. Hemos argumentado en las páginas anteriores que los subsistemas regionales se insertan en el sistema nacional e internacional de tal forma que garantice la expansión del sistema capitalista en el Ecuador, la naturaleza del Estado, la concepción del crecimiento y las presiones políticas que configuran el proceso, ha hecho que en los últimos años los

gobiernos se interesen porque la estructura espacial sea más propicia para el logro de sus objetivos, en tal sentido se ha buscado la integración de las economías de Quito, Guayaquil y Cuenca considerados como las más dinámicas; la integración de otras áreas dependen más del desarrollo de una "conciencia regional" que en varias ocasiones ha puesto una región contra otra. Pero sabemos que la "intervención unificadora del Estado no implica la unificación"⁴⁴, la contradicción existe y se resuelve a nivel de todo el sistema nacional del cual la región forma parte.

Pero no podemos abstraernos en este nivel del análisis, del rol de los partidos políticos en la formulación de las políticas de desarrollo regional y en la asignación de fondos. Y aquí es muy importante tomar en cuenta la diferencia de regímenes políticos, en esta ocasión enfatizamos lo referente al régimen democrático, sin embargo algunas reflexiones pueden tener una interpretación más general. La política regional supone la existencia de alianzas entre diferentes sectores sociales y la consecución de sus objetivos antepone los "intereses regionales" (que de hecho son parte de una estrategia política encaminada a generar las condiciones que garanticen el proceso de acumulación capitalista en general o de alguna fracción de capital cuyo asidero principal esta en la región) a los intereses de las organizaciones de trabajadores y de campesinos.

En ocasiones cuando se evidencia algún progreso en la región es muy común que se arribuyan de ello los grupos locales dominantes que posibilitaron la alianza política dándole importancia al clientelismo y a la influencia política en la asignación de fondos. En Ecuador en un "régimen democrático" se constata muy fácilmente como el electorado localizado en áreas deprimidas se condiciona ante ofrecimientos de los políticos -especialmente representantes locales- por conseguir fondos que en alguna forma contribuyan a la solución de sus problemas y al mayor desarrollo regional.

44/ Un análisis mas detenido puede darse en: LIPIETZ Alain. El capital y su espacio, ed. siglo XXI. México 1979, pgs. 182-184.

Las reflexiones sobre algunas características de desarrollo regional que se derivan de la investigación aún cruzan en el vacío, algunos temas relevantes como el "PODER REGIONAL", en tanto éste expresa la naturaleza del Estado y los mecanismos que se ejercitan sobre una región determinada así como la forma y contenido de la lucha de clases, elementos éstos que no pueden ser entendidos fuera del contexto de las estrategias del capital nacionales y mundiales.

PROYECTO: EL DESARROLLO REGIONAL DE LA AGROINDUSTRIA EN EL ECUADOR

CIRCUITO DE ACUMULACION AGROINDUSTRIAL DE LA PALMA AFRICANA. PROCESO DE CONCENTRACION DE LA TIERRA:
PROPIETARIOS ENCUESTADOS EN EL TRABAJO DE CAMPO: TRIANGULO QUINIMDE, SANTO DOMINGO, QUEVEDO

NOMBRES	AÑOS												TOTAL (E.C.)					
	1964	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979		1980	1981	1982	1983	1984
Familia Baudichon (Chunguismo del Ecuador)	100	199	379	223		228,84	218,13											1.334,17
Familia Amador Pineda (Florencia de Oliva)		343,84		144	56		26,4		36							21	36	2.118,94
Grande Caramo Antonio (Elbano)		6,00	1,00		200													900,00
Familia Bani (Puyshani)		50			100		176,02	96,2								43		641,83
Familia Galdames Gallegos		50		250	50	34	0,11					0,11	306					680,27
Familia Ponce Rios		50	50	50												100		300,00
Juanillo Pizarro Ordoñez / Nido Torres Federico				42		41,7	180	2,3					31	5,9	37			284,10
Rafael Leizaola Sanchez Galde						42,34	86											178,04
Sagardo Rodriguez																		140,00
Peter Lerner			1,00															100,00
Doliente Juel																		92,00
Doliente Jara Juan																		91,00
Expansión Chelones Alfaro Ordoñez						25									30			77,80
Walter Salazar Juel	43																	75,00
Moncayo Sforzo																		72,00
Chunguismo S.A.																		65,00

FUENTE: Registro de la Propiedad de Santa Domingo de los Colorados.

ELABORACION: Equipo de Investigaciones del IICA. IIR-PUCE

s/n.

BIBLIOGRAFIA

- ARGUELLO, Mariana y HERNÁNDEZ, Carmen. *La agroindustria de la palma africana: proceso de integración de la Amazonía.*, Tesis. PUCE, 1987.
- CENDES. *Notas sobre subsistemas espaciales y circuitos de acumulación regional*, Carácas, 1978.
- CENDES, *Perspectivas de la industria ecuatoriana al año 2000*, Quito, 1988.
- CORAGIO, José Luis. *Los Complejos territoriales dentro del contexto de los Subsistemas de Producción y Circulación*, CIUDAD, 1987.
- CUEVA, Juan Martín. *Comentarios al Protocolo Modificador*, INSOTEC, Quito, 1987
- Diario El Comercio. Discurso pronunciado por Jaime Roldós el 29 de Abril de 1979, Quito, 1979.
- FARREL, Gilda, *El Sector Informal Urbano Manufacturero*, IIE, PUCE, Quito, 1985
- FERNÁNDEZ, Jorge. *Un Decenio de Industrialización en el Ecuador, un balance crítico*, IIE-PUCE, Quito, 1983.
- FIGUEROA, Adolfo. Ponencia presentada en el Seminario Internacional "La Agricultura Latinoamericana", Chile, 1988.
- LARREA, Carlos. *Auge y Crisis de la Producción Bananera en el Ecuador*, FLACSO.
- LIPIETZ, Alain. *El Capital y su espacio*, Siglo XX, México, 1979.

- MARTINO, V. *Economía Política del Capitalismo Contemporáneo* Tomo I, El Progreso, 1975.
- PALÁN, Zonia. *Crisis de la Deuda Externa Ecuatoriana*, Economía y Desarrollo No. 10, IIE-PUCE, Quito, 1986
- PALÁN, Zonia. *Desarrollo Regional de la Agroindustria en el Ecuador*, IIE-PUCE, Quito, 1987.
- PALÁN, Zonia. *¿Cuál es la estrategia de la industrialización ecuatoriana?*. En: Economía y Desarrollo No. 12, IIE-PUCE, Quito, 1987.
- PONCE, Alicia. *Desarrollo Urbano de Quito y el Problema Habitacional*, FLACSO, 1980
- SEPÚLVEDA, Cristian. *El Proceso de Industrialización Ecuatoriano*, IIE-PUCE, Quito, 1982.
- SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN. *Sobre la Cuestión Regional en América Latina*, México D.F., 1978
- SOTOMAYOR, Andrés. *Industrialización, empleo y condicionantes macroeconómicos*, PREALC, mimeo., 1987.
- SUPERINTENDENCIA DE BANCOS. *Inversiones Extranjeras en el Ecuador*, Quito, 1985 1986.
- URRIOLA, Rafael y ABRIL, Galo. *Evaluación de las políticas de fomento industrial 1972-1886*, CEPLAES, 1987.
- VALENCIA, Hernán. *Invasiones de Tierras y Desarrollo Urbano de la Ciudad de Guayaquil*, FLACSO, 1982.

Este libro se terminó de imprimir en
Abril de 1989 en los talleres del Centro
de Investigación CIUDAD.
Quito-Ecuador